

Ilustración de portada:

“Naturaleza”, de Bryan Alexander Chacón Velasco (4º A)

Instituto de Educación Secundaria nº 1 de Gijón

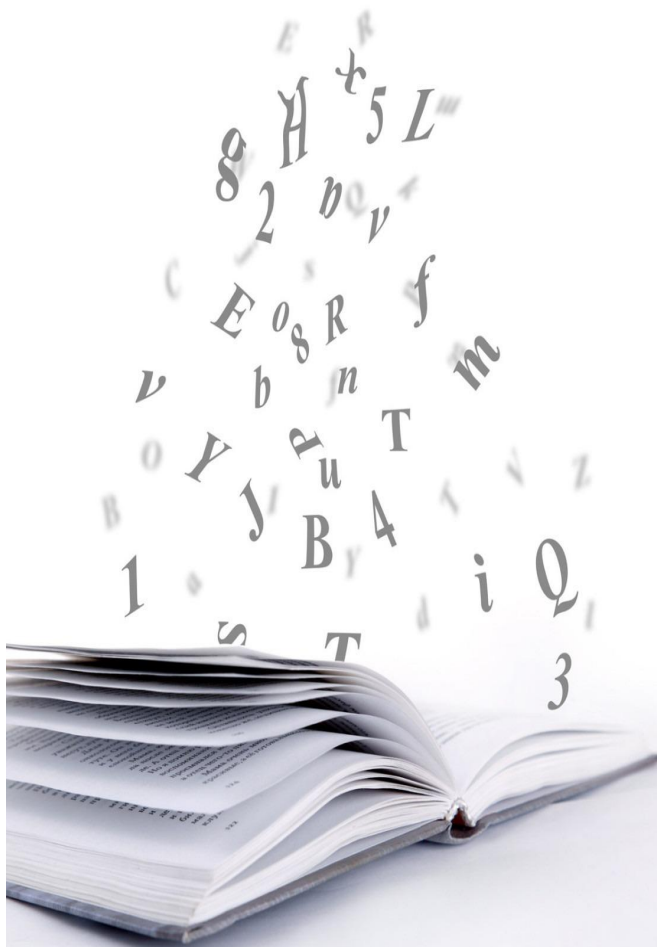
Puerto de Vegarada, s/n

33207 Gijón (Asturias) – ESPAÑA

Teléfono 985383100

Fax 985146366

Web: <http://web.educastur.princast.es/ies/numero1/web/>



Este libro recoge diferentes tipos de textos escritos por el alumnado del 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria del Instituto nº 1 de Gijón bajo la supervisión del profesor Carlos Lomas. La edición consta de 30 ejemplares impresos y encuadernados, disponibles en la biblioteca del centro y en la biblioteca del aula 101, y de un número indeterminado de archivos en formato pdf en poder del alumnado de 4º curso y de las personas a quienes les envíen este trabajo. De igual manera, está disponible en la web del IES nº 1 de Gijón (<http://web.educastur.princast.es/ies/numero1/pdfs/poesia14.pdf>)

Gijón, mayo de 2014

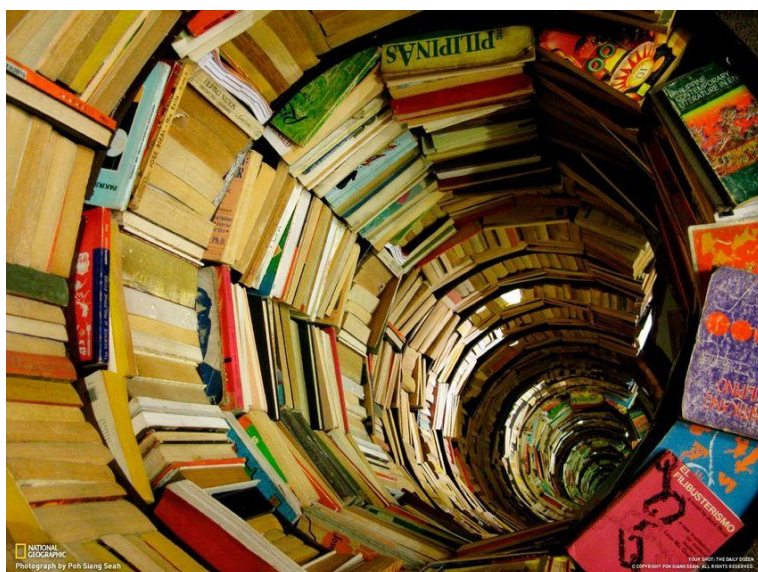


“El uso total de la palabra para todos me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”

Gianni Rodari (*Gramática de la fantasía*)

ÍNDICE

La generación del 98	7
Instrucciones de uso	9
Microrrelatos	24
Poemas	29
Poemas visuales y dadaístas	39
Relatos	42
Reseñas y comentarios	51
Noticias	61
Entrevistas	64
Reportajes	69
Gabriel García Márquez, <i>in memoriam</i>	72
Tal como somos	75



La generación del 98

El objetivo del aprendizaje de una lengua es adquirir las destrezas y los conocimientos que nos permiten saber hacer cosas con las palabras en los diferentes contextos y situaciones de la comunicación humana. Es decir, aprender a hablar, a escuchar, a leer, a entender lo que se lee y a escribir de forma coherente, adecuada y eficaz.

A menudo lo que se hace en las clases de *Lengua y Literatura* apenas tiene que ver con las cosas que las personas hacen con las palabras en su vida cotidiana. Sin embargo, una lengua no es solo su gramática. La gente habla, escucha, lee y escribe a otras personas con diferentes intenciones y en situaciones de comunicación muy diversas. De ahí que el objetivo de la educación lingüística sea enseñar a hacer cosas con las palabras y fomentar así la *competencia comunicativa* de quienes acuden a las aulas y no solo, ni principalmente, enseñar el conocimiento formal (y a menudo efímero) de una lengua.

Este libro recoge algunas de las cosas que han ido haciendo con las palabras las alumnas y los alumnos del cuarto curso de la Educación Secundaria Obligatoria del Instituto nº 1 de Gijón durante el curso escolar 2013-2014. Desde poemas hasta instrucciones de uso, desde noticias hasta reportajes, desde relatos hasta comentarios de películas, textos de vanguardia y entrevistas. No solo han escrito textos con unas determinadas características formales sino que también, y sobre todo, los han escrito para que sean leídos por otras personas en el contexto de un libro que se imprime, se difunde y se presenta a los medios de comunicación. O sea, estas palabras han sido escritas con la finalidad habitual con que las personas escriben otras palabras y con la voluntad de que sean leídas por otras personas (y no solo por el profesor).

Es la otra *generación del 98*. Concretamente, una generación de adolescentes nacidos en 1998 en España, Ecuador, Ucrania o Paraguay y que están a punto de concluir sus estudios obligatorios. Como educador, quiero agradecerles no solo su afecto y su trabajo sino lo mucho que he aprendido a su lado. En estos tiempos en los que algunos agitan el fantasma de que la enseñanza (y especialmente la enseñanza pública) es un desastre, esta otra generación del 98 demuestra con este libro el valor de la educación y pide la palabra.

Carlos Lomas (Profesor de *Lengua castellana y Literatura*)



Instrucciones de uso

Los textos instructivos son aquellos que proporcionan al oyente o al lector una serie de informaciones y de orientaciones concretas con el fin de que realice con éxito una determinada tarea. Desde las instrucciones de uso para usar un microondas hasta las orientaciones de una receta de cocina, los textos instructivos se caracterizan por el uso de la exhortación y de las formas impersonales del verbo así como por el empleo de un lenguaje claro, preciso y ordenado de forma coherente a través de diferentes conectores discursivos.

En este caso, los alumnos y las alumnas han utilizado las formas de los textos prescriptivos para orientar al lector en tareas que habitualmente no requieren de ninguna orientación. Ahí residía el reto comunicativo de la tarea: orientar con el mayor detalle posible al lector o lectora en la realización de actividades que el lector sabe hacer de manera automática (subir unas escaleras, abrir un paraguas, ingerir un alimento, abrir una puerta, hacer los deberes, afilar un lápiz, sentarse en una silla...). Ingenio, sentido del humor y situaciones absurdas constituyen así las mejores herramientas en la escritura de este tipo de textos.



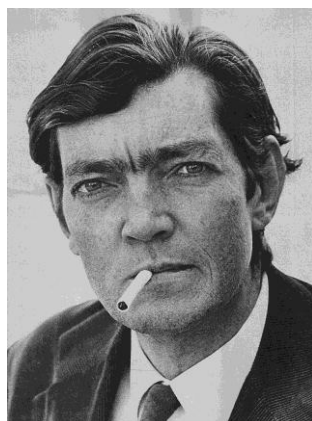
Como ejemplo, se les ofrece como modelo este conocido texto instructivo del escritor argentino Julio Cortázar:

Instrucciones para subir una escalera

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se situó un tanto más arriba y adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquiera otra combinación producirá formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar de una planta baja a un primer piso.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie, los brazos colgando sin esfuerzo, la cabeza erguida aunque no tanto que los ojos dejen de ver los peldaños inmediatamente superiores al que se pisa, y respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente de la izquierda (también llamada pie, pero que no ha de confundirse con el pie antes citado), y llevándola a la altura del pie, se le hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en éste descansará el pie, y en el primero descansará el pie. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuídese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie).

Llegando en esta forma al segundo peldaño, basta repetir alternadamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso.



Julio Cortázar

Instrucciones para ingerir un alimento

Se denomina “comer” al procedimiento de introducir un alimento en el organismo. En ocasiones resulta un proceso complicado y duradero. En este manual explicaremos todos los secretos de esta función para que se convierta en todo un gran “zampón”.

Para empezar, tome asiento. Encontrar un buen sitio donde disfrutar del infinito placer del comer es muy importante. Busque unas velas, algún instrumento que emita un olor agradable e incluso un poco de música que le aliente en el esfuerzo posterior.

A continuación, seleccione un alimento atractivo tanto a la vista como al olfato. Le recomendamos productos como la carne, el queso o los cereales si es la primera vez que procede a comer. Evítense a toda costa verduras, hortalizas y pescado.

Ahora procederá a dividir el alimento en porciones no más grandes de una moneda de 1 euro. Para ello ha de usar un cuchillo y un tenedor. En caso de no saber utilizarlos consulte otras guías de esta misma editorial como “Los secretos detrás del cuchillo y el tenedor” o “El plato: sostener, aguantar y soportar”.

Una vez troceado, introduzca el alimento en la boca y comience a mover la mandíbula en dirección vertical (arriba y abajo). Intente mover el alimento con ese órgano situado en el interior de la cavidad bucal al que llamaremos “lengua”. Intente colocar el alimento entre los dientes superior e inferior que se encuentran en la parte más interior de la boca. Siga el movimiento de oscilación de arriba y abajo hasta unas 20 veces variándolo de lado gracias a su lengua. Tras esto proceda, apoyado por la lengua, a introducir el alimento al interior de la garganta. El resto será automático. Vuelva a repetir esto hasta que la idea de continuar no le parezca satisfactoria. Y disfrute de esa placentera sensación producida al ingerir el suficiente alimento llamada “saciedad”.

Errores comunes

Durante el proceso de “comer” se suelen producir errores. Aquí se detallan algunos de ellos:

- Mordimiento de lengua: está producido por la desincronización de la lengua con los dientes. Para corregirlo coma más despacio.
- Acumulación del alimento en la boca: Se produce debido a que no se realiza el paso de “tragar”. Para solucionarlo, trague cada porción individual que se lleve a la boca.
- Sensación de fatiga: está producida por la ingestión rápida e intensa de alimento. Puede ser peligrosa pues puede causar el primer error

anteriormente expuesto. Intente comer más a menudo para reducir su riesgo.

- Deseos irrefrenables de comer continuamente: no se trata de algo malo, significa que usted ya es todo un experto en esta tarea aunque para contrarrestarlo debería proceder a realizar más movimientos corporales en relación con los movimientos maxilares. Esto no hará que no tenga ganas de comer, sino que pueda seguir realizando esta tarea sin peligro de fallo cardíaco.

Javier García (4º A)

Cómo abrir una puerta

Una puerta es un elemento de madera rectangular que se coloca en los huecos que hay en las paredes de un espacio cerrado y sirve para pasar a otros lugares del espacio y para que no se vea lo que hay dentro de ellos.

Para abrir una puerta hay que situarse enfrente de pie, mirando hacia ella, porque si no lo haces no la ves, y recto. Se comienza levantando la parte derecha o izquierda del cuerpo que es alargada, sale del hombro y acaba en una mano con cinco dedos, llamada brazo. Levantas esa parte del cuerpo hasta que llegas a la altura del pomo, que es un elemento redondo o alargado de metal situado hacia la mitad de la puerta que se mueve hacia arriba y hacia abajo. A continuación sujetas el pomo con la mano y sus cinco dedos, y presionas hacia abajo para que se mueva. Seguidamente, con la mano en el pomo, mueves el brazo hacia adelante o hacia atrás, dependiendo del tipo de puerta, hasta dejar un hueco por el que entras. Después sueltas el pomo y llevas el brazo al sitio de inicio. Finalmente cruzas la puerta moviendo una pierna y a continuación la otra.

Alba Dorado (4º A)



Instrucciones de uso de un tajalápiz

Como habréis podido notar, el uso excesivo del lapicero hace que la mina* se desgaste.

Para que no sea necesario deshacerse del lapicero demasiado pronto, un buen hombre inventó el tajalápiz, algo tan simple como una cajita en la que hay una cuchilla y un orificio para introducir el lápiz.

USO

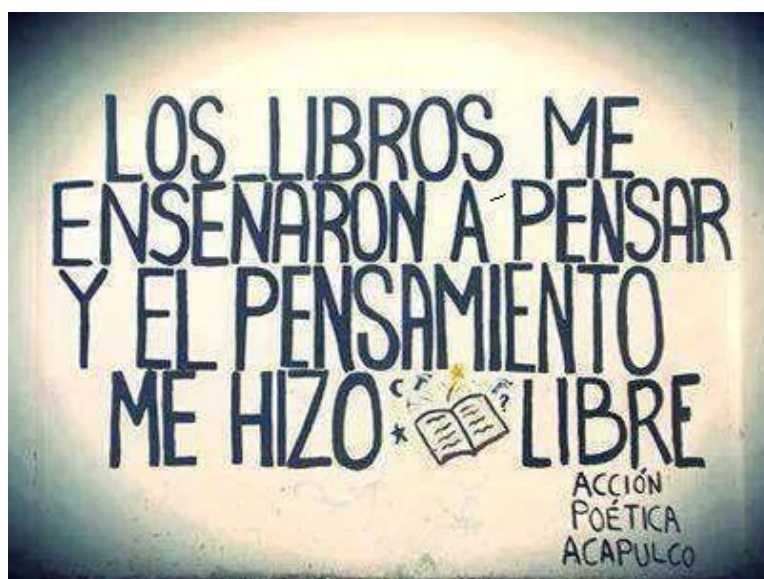
Su uso es fácil, aunque pueda haber confusiones a la hora de introducir el material en el orificio. Para empezar se coloca el lapicero en el agujero, y no cualquier otra extensión de nuestro cuerpo, como dedos, ya que podría tener un desenlace fatal. A continuación, sin sacarlo, giramos reiteradas veces en la dirección contraria a la cuchilla, de forma que se vayan creando restos de la madera ya tajada. Esto nos asegura que estemos haciendo lo correcto. Es importante saber que con un par de movimientos la mina está lo suficientemente afilada, pues si te pasas podría romperse y atascar el tajalápiz o, a la hora de usar el lapicero en papel, saltar a un ojo.

ADVERTENCIAS

El uso excesivo del tajalápiz puede producir dislocaciones de muñeca. Antes de llegar a tales extremos, deténgase.

***Mina:** Barrita de color grisáceo que se encuentra dentro de un cilindro de madera, aunque sigue siendo un misterio cómo se introduce en él, es la parte esencial para el funcionamiento del lapicero.

Nuria Álvarez (4º A)



Cómo sentarse en una silla

Sentarse en una silla es una acción cotidiana que se suele realizar muchas veces a lo largo del día. Suele resultar una acción fácil pero en estas instrucciones, explicaremos paso a paso y con algunos consejos cómo sentarse en una silla para todas aquellas personas que puedan encontrar alguna dificultad.

PASOS:

- 1º Encontrar una silla, que es un asiento individual (lugar, objeto o mueble, que se utiliza para sentarse) con respaldo, por lo general con cuatro patas.
- 2º Nos situaremos de pie y de espaldas a la silla, de forma que el borde del asiento nos quede pegado a las piernas.
- 3º Ahora procederemos a flexionar lentamente las piernas hasta que la parte inferior de nuestros muslos toquen el asiento.
- 4º Para mayor comodidad y mejor postura, apoye su espalda en el respaldo de la silla.
- 5º Si quiere levantarse, debe de seguir los pasos 4, 3 y 2, en el orden indicado y realizando las indicaciones al revés (para mayor información y consejos consulte las instrucciones en *Cómo levantarse de una silla*).

CONSEJOS:

Para las primeras veces que realice estos pasos puede que le resulte más fácil utilizar una silla con apoyabrazos (utensilios añadidos a los laterales de la silla y que sirven para apoyar los brazos) ya que puede que no calcule bien la distancia que hay desde sus piernas a su silla o que se desequilibre al flexionar las piernas y acabar en el suelo. Por ello preferiblemente utilice ese tipo de sillas, que se usan de la misma forma que las otras, pero cogeremos con las manos los apoyabrazos de la silla al realizar los pasos dos y tres y así evitaremos caídas innecesarias. Si es de baja estatura puede que, al apoyar su espalda en el respaldo, sus piernas cuelguen y se le acaben durmiendo. Para evitar esta situación incómoda no apoye su espalda en el respaldo o bien busque una silla más baja.

Cristina Cachán (4º A)



Cómo enviar un whasapp

Materiales necesarios: Un teléfono móvil, acceso a Internet, dedos.

1°. Coja el teléfono móvil con la mano (con cuidado que no se le caiga) y entre en la aplicación WhatsApp*. Si no la tiene, descárguesela.

2°. Una vez haya entrado en la aplicación escoja el contacto de la persona a la que desee escribir (si no tiene ningún contacto de ninguna persona esta aplicación no le servirá de nada).

3°. Una vez escrito el mensaje, pulse el botón situado al medio a la derecha que representa una especie de flecha.

4°. Si una vez enviado el mensaje solo aparece un solo *tic*, eso quiere decir que el destinatario de ese mensaje tiene el teléfono apagado o fuera de cobertura. Si le aparece dos tics, eso quiere decir que está todo perfecto.

***Aviso: Tenga cuidado con esta aplicación porque puede hacerse adictiva.**

Borja Calleja (4° A)

Cómo dormir

El primer paso que debemos realizar es encontrar un sitio cómodo y cálido en donde poder tumbarnos y dormir a gusto sin ningún problema. A continuación, usaremos un objeto blando y confortable en el que apoyar esa parte del cuerpo situada encima del cuello y que nos permite pensar, expresar nuestras emociones, a la que llamaremos cabeza, y donde se encuentran los ojos que deberemos intentar cerrar los dos a la vez para intentar dormir. Una vez hecho esto tenemos que relajar todo el cuerpo y evadirnos de los pensamientos que puedan impedir que durmamos. Pero, recuerde, una vez dormidos hay que tener mucho cuidado con no moverse demasiado porque se podría caer o despertarse y tener que repetir todo el proceso.

Sergio Cañete Arias (4° A)



Cómo salir de casa

Una vez estamos preparados en dirección al portal, preferiblemente vestidos, nos colocamos delante de una gran estructura rectangular con una dorada manilla que se usa girándola o haciendo una ligera fuerza hacia abajo. Si no han gastado todas sus energías en ello, tiren de ella*. Tirar, no empujar. Sabiendo la diferencia entre ambas acciones la única dificultad será caminar hacia adelante, donde suele haber lo que denominaremos *felpudo* (objeto peludo y áspero utilizado para limpiarse los pies). No hace falta usarlo al salir, pero eso es a gusto de cada persona.

***Nota:** Si la puerta está cerrada con llave ninguna de estas instrucciones servirá, así que no hagan esfuerzos innecesarios: encuentren la llave correcta y introdúzcanla en la cerradura.

Eira María Galindo (4º A)

Instrucciones de uso para correr

Para correr se corre de frente, si no resultaría difícil. Al principio siempre cuesta más hasta adquirir el ritmo necesario. Consiste en mantenerse de pie, con los brazos subidos a una mediana altura, más o menos donde está la cintura, y se mantienen así durante todo el recorrido, la cabeza erguida mirando de frente para ver siempre por adónde vas, sin chocarte con nada ni nadie y respirando regularmente. Para empezar a correr se comienza cogiendo impulso con una pierna, no importa si derecha o izquierda, y se apoya la otra en el suelo y así sucesivamente, como si se estuvieras dando pequeños saltos y poco a poco coges un buen ritmo.

Alba Mailén Espinoza (4º A)



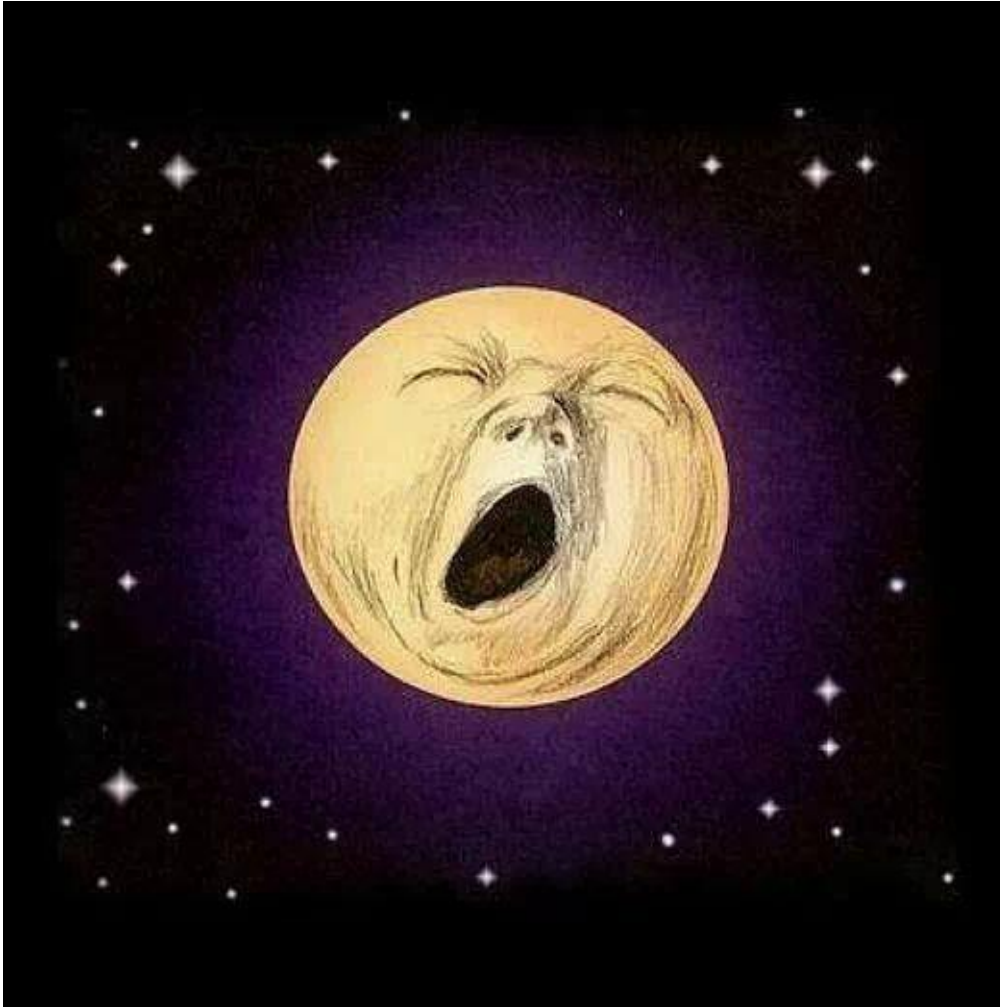
Instrucciones para enviar un mensaje sms con el teléfono móvil

- 1.- Para mandar un mensaje el teléfono debe de estar encendido y conectado a la red de su operador de telefonía móvil. Para ello debe apretar durante varios segundos un botón de encendido que en la mayoría de los casos se encuentra en la parte superior del teléfono, o a los lados de este en las partes superiores. También podrá localizarlo porque es el único botón que tiene un icono.
- 2.- Cuando el teléfono esté encendido, busque la aplicación que pone *Mensajería*. Para ello localice el icono correspondiente y abra la aplicación. Una vez dentro localice el icono para enviar un nuevo mensaje.
- 3.- introduzca el número de teléfono móvil al que desea enviar el mensaje. También se puede seleccionar un “contacto” ya guardado previamente en la agenda del teléfono. Toque con el dedo en el cuadrado que pone “Escriba aquí” y a continuación verá que aparecen todas las letras del abecedario (en algunos casos la letra ñ no aparecerá, pero para mostrarla debe pulsar en la letra n unos segundos y arrastrar hasta la casilla donde aparecerá la letra ñ sin levantar el dedo del móvil.
- 4.- Escriba el contenido del mensaje. Para ello debe tocar cada letra del mensaje con cierto orden. Por ejemplo, si quiere escribir “compra tomates” tiene que pulsar las letras en este orden: c-o-m-p-r-a t-o-m-a-t-e-s.
- 5.- Una vez haya escrito el destinatario y texto pulse el botón titulado “Enviar”.

Tania Álvarez Gutiérrez (4º A)

NO ERES
 GOOGLE
 PERO TIENES
 TODO
 LO QUE YO
 BUSCO

el blog de
 sarailamas



Instrucciones para dormir

En primer lugar para poder dormir tenemos que esperar a la hora habitual en la que la gente se acuesta. Es recomendable estar un poco cansado para dormir mejor. También es recomendable habernos duchado, esa acción que consiste básicamente es echarnos agua por encima del cuerpo desvestido y utilizar champús y jabones. Una vez llegada la hora de acostarnos, nos cambiamos de ropa, esa masa de prendas que habitualmente usamos para todo. Nos ponemos el pijama, especie de conjunto de ropa especial de materiales suaves, y nos echamos en la cama, que es una superficie de forma rectangular y blanda. Después nos introducimos bajo la manta o edredón, esa gran superficie suave que normalmente decora la cama y tiene la función de que no tengamos frío. Luego apoyamos la cabeza sobre la almohada, que es una especie de cojín relleno de plumas y se usa habitualmente para apoyar la cabeza. Una vez apoyada la cabeza, escogemos una posición adecuada para poder proceder al acto de dormir. Cuando nos sentimos cómodos, dejamos la mente en blanco y nos relajamos hasta despertar al siguiente día.

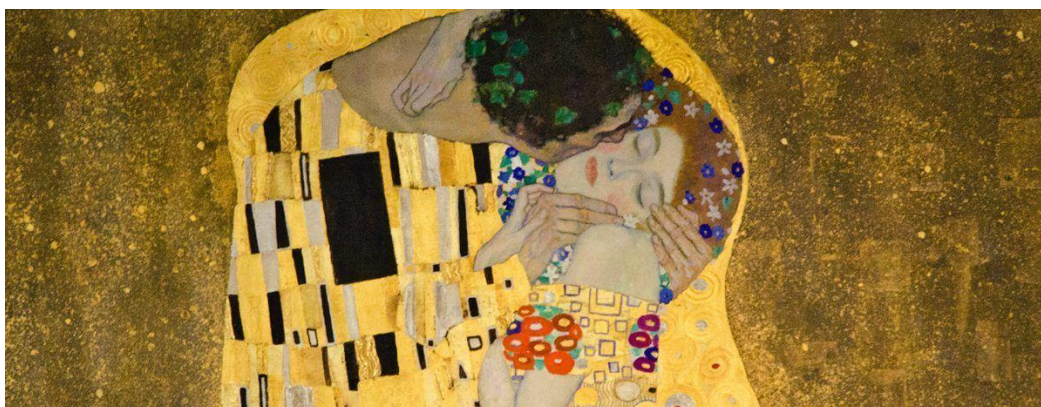
Oleh Ratushev (4º B)

Instrucciones para levantarse de la cama

Cuando duermes sueles hacerlo sobre un mueble que reposa sobre cuatro patas, normalmente de madera, donde encima se le coloca una colchoneta (en la que descansamos) con muelles a la que se le llama colchón. Normalmente intentas dormir en la posición más cómoda posible, por ejemplo tumbado. También podríamos intentar dormir con la cabeza apoyada y el cuerpo en equilibrio sobre ésta pero sería un poco incómodo.

Una vez que te hayas ido a dormir, y al cabo de unas horas de sueño, el despertador sonará a la hora que tú hayas programado. Una vez apagado toca realizar la parte más complicada del proceso de levantarse de la cama: destaparse. Para hacerlo tienes dos opciones. La primera, y en mi opinión la más dura y difícil, es quitarse las mantas (esa prenda de cama larga y suave que te proporciona calor, ya sea para dormir o para combatir el frío en un día de invierno) lentamente para intentar acostumbrarse al cambio de temperatura de calor a frío. La segunda es hacerlo rápidamente si prefieres no sufrir dicho cambio climático. Cuando por fin hayas conseguido destaparte te sientas en el borde de la cama, y siempre ocurren dos cosas dependiendo de la acción realizada: si has escogido la primera opción lo tuyo es quedarse “soñando despierto” mirando al suelo o a un zapato mientras te arrepientes de haberte destapado lentamente y piensas en lo bien que vive la gente en el Sur; si has realizado la segunda opción, te enredarás con las sábanas. No hay explicación alguna y siempre ocurre. Se debe a las vueltas que has dado mientras dormías, algo totalmente natural ya que no te has dormido en la posición más cómoda o porque probablemente se te estuviesen agarrotando los músculos y mientras intentabas desenredarte estabas pasando frío, lo cual nos lleva a autoconvencernos de que hubiese sido mejor haber escogido la primera opción, hasta el día siguiente que la realizas y te vuelves a intentar autoconvencer de que la mejor es la otra, y así día tras día. De todo ello se deriva una conclusión: lo mejor y más recomendable es no tener que levantarse (y mucho menos destaparse) de la cama.

Elena Fernández Manso (4º A)



Cómo disfrutar de la televisión

Lo primero que se debe hacer es llegar cansado a casa, descalzarse de mala manera y tirarse encima de esa cómoda estructura a la que llamamos sofá. Tras esto, le apetecerá encender esa muy de vez en cuando entretenida pantalla que estará viendo apagada enfrente de usted.

Como probablemente no tendrá cerca ese objeto alargado con varios botones y que, aunque parezca mágico, enciende la televisión mediante ondas, deberá levantarse a cogerlo no sin antes dar un suspiro de vagancia por tener que levantarse. Después de castigar a sus pies con unos pocos pasos hasta llegar a coger el mando que encenderá la televisión, volverá a sentarse. Pero esta vez no se tirará al sofá de cualquier manera sino que se sentará de forma recta sin dañar su espalda, aunque minutos después su cuerpo se irá acomodando, llegando a una posición dolorosa a la vista pero muy cómoda a su vez.

Luego de haber pulsado ese botón rojo que le llevará a un mundo en el que saciará su aburrimiento y se lamentará de haber realizado los anteriores pasos ya que no encontrará ningún canal que le proporcione la suficiente diversión tras un día agotador.

Antonio Pérez Gutiérrez (4º B)

Cómo pelar una manzana

Una manzana es una fruta redonda de piel fina, carne blanca y con unas semillas pequeñas en el centro. Si deseas pelarla, has de seguir las siguientes instrucciones.

En primer lugar debes ir al manzano a por una. En caso de no tener un manzano a tu alcance, debes ir a una tienda de frutas. Después escoges un cuchillo, que es un instrumento formado por una hoja de acero afilada y un mango. Es preferible que no sea de sierra, es decir, que tenga la hoja lisa para que la puedas pelar mejor. A continuación debes agarrar la manzana con una mano y el cuchillo con la otra. Hay que agarrar el cuchillo de forma que sostengas el mango con los dedos y quede libre la hoja. Luego juntas el filo del cuchillo a la manzana de forma que el cuchillo quede vertical a ella.

Con cuidado de no cortarte comienza a girar el cuchillo alrededor de la manzana, a la vez que giras la manzana lentamente. Cuando termines, parte la manzana en dos para poder quitarle las semillas. Tira los restos a la basura orgánica y por ultimo pon la manzana en un plato ya que está lista para que te la puedas comer

Laura Valle (4º B)

Instrucciones para hacer los deberes

Los deberes son ejercicios escolares que el profesor encarga al alumno y que éste realiza fuera de la escuela y no en clase.

Para realizar con éxito los deberes debes de seguir los siguientes pasos:

1. Haz los deberes en un lugar donde haya buena luz.
2. Mira cada día en tu agenda escolar los deberes que te mandaron los profesores para que no se te olvide alguno.
3. Saca los libros de texto con los deberes que te mandaron dejándolos sobre la mesa de la cocina (objeto al lado del cual te sientas para comer) o en el escritorio de la habitación.
4. Elige la tarea que quieras hacer primero o la que te parezca más fácil.
5. Abre el libro y revisa las tareas que te mandaron en la asignatura.
6. Coge el bolígrafo (objeto con tinta negra o azul y que sirve para escribir) y realiza las tareas. Procura que no haya nada ni nadie que te distraiga a tu alrededor (móvil, televisión, ordenador, etc...).
7. Si no entiendes algún ejercicio pide ayuda ya que no te puedes quedar con la duda.
8. Repite los pasos anteriores con los demás deberes
9. Al terminar todo los deberes revisa si de verdad los has hecho todo para que no tengas que decirle a tu profesor que se te ha olvidado hacer los deberes.
10. Si ya revisaste los deberes recoge todo y guárdalos en tu mochila para que tampoco le digas a tu profesor: “Se me olvidó la tarea”.

Gianella Anaïs Solís (4º B)



Cómo abrir un paraguas

Como habrá podido comprobar, hay días en los que el sol se encuentra escondido entre las nubes y esas nubes que suelen ser grises, de un tono más o menos oscuro, desprenden unas gotas de agua, que cuando caen en gran cantidad se les llama *lluvia*. También debería saber que esa lluvia moja y que eso es desagradable en cierto modo: Por ello, se ha inventado el *paraguas*, un objeto formado por una superficie cóncava desplegable, de tela impermeable o de plástico, sujeta con varillas dispuestas alrededor de un eje central y por el otro lado terminado en un mango o puño, adecuado para llevarlo con una mano.

Para lograr abrir el paraguas debe seguir estos pasos:

1. Coja el paraguas por el mango.
2. Tiene que alzarlo con el pico mirando hacia arriba.
3. Si tiene botón, púselo y se abrirá solo. Si tiene una pestaña, púselo y arrástrela hacia arriba hasta que el paraguas se abra.
4. Ahora colóquese encima de su cuerpo para no mojarse.

Luciano Manduci (4º B)



**Lectora. Basurero en Dandora (Nairobi) © Micah Albert, World Press
Photo 2013**



Microrrelatos

El microrrelato, también denominado *microcuento*, *minificción*, *microficción*, *cuento brevísimo*, *minicuento* o *relato jibaró*, es una narración literaria diferente a la novela y el cuento y se caracteriza por contarnos una historia de una manera extremadamente breve y por ofrecernos un final abierto, sorprendente, humorístico o confuso. Tiene su antecedente en géneros de corta extensión como las fábulas, las adivinanzas, las parábolas, los bestiarios, los epitafios o los graffittis. Como señala David Lagmanovich, se trata de "cuentos concentrados al máximo, bellos como teoremas [...] que ponen a prueba nuestras maneras rutinarias de leer".

Lo que distingue a estos textos como relatos es la existencia de una acción narrativa única, formulada en un espacio imaginario y desarrollada en un tiempo apenas sugerido. El microrrelato es, en fin, una narración breve, precisa, a menudo irónica y de una gran intensidad expresiva, pues en él se contiene lo más importante o sugerente de una historia.

En el arte del microrrelato sobresalen, entre otros, los argentinos Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, el mexicano Juan José Arreola, el guatemalteco Augusto Monterroso o los españoles Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez y Max Aub.



Como modelo textual se ofreció al alumnado algunos microrrelatos contemporáneos que se ofrecen en la siguiente página:

EL POZO

Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. Fue una de esas tragedias familiares que sólo alivian el tiempo y la circunstancia de la familia numerosa. Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua un día de aquel pozo al que nadie jamás había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior. "Este es un mundo como otro cualquiera", decía el mensaje. **Luis Mateo Díez**

CARTA DEL ENAMORADO

Hay novelas que aun sin ser largas no logran comenzar de verdad hasta la página 50 o la 60. A algunas vidas les sucede lo mismo. Por eso no me he matado antes, señor juez. **Juan José Millás**

(SIN TÍTULO)

Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello.

Gabriel Jiménez Eman

MICRORRELATO

"...el drama del desencantado que se arrojó a la calle desde el décimo piso, y a medida que caía iba viendo a través de las ventanas la intimidad de sus vecinos, las pequeñas tragedias domésticas, los amores furtivos, los breves instantes de felicidad, cuyas noticias no habían llegado nunca hasta la escalera común, de modo que en el instante de reventarse contra el pavimento de la calle había cambiado por completo su concepción del mundo, y había llegado a la conclusión de que aquella vida que abandonaba para siempre por la puerta falsa valía la pena de ser vivida". **Gabriel García Márquez**

NAUFRAGIO

"¡Arriad el foque, ordena el capitán!. ¡Arriad el foque!, repite el segundo. ¡Orzad a estribor!, grita el capitán. ¡Orzad a estribor!, repite el segundo. ¡Cuidado con el bauprés!, grita el capitán. ¡El bauprés!, repite el segundo. ¡Abatid el palo de mesana!, grita el capitán. ¡El palo de mesana!, repite el segundo. Entretanto, la tormenta arrecia y los marineros corremos de un lado para otro de la cubierta, desconcertados. Si no encontramos pronto un diccionario, nos vamos a pique sin remedio" **Ana María Shua**



Una vez, mi hijo estaba acostado y me dijo:

-Papá, ¿te fijas si hay monstruos debajo de mi cama?.

Cuando me agaché sonriendo para mirar me encontré a mi hijo, que me dijo aterrado:

-Papá, hay alguien en mi cama.

Ángel Bastián (4° A)

No le importaba nada ni nadie. Al fin y al cabo, para él, la vida solo valía dos palabras: “apunten” y “fuego”.

Javier García (4° A)

Tras un tiempo inexacto de silencio y oscuridad todo se iluminó lentamente. Estaba más desconcertado que nunca, pero no le importó. Al fin y al cabo, no recordaba nada de lo sucedido.

Sandra Álvarez (4º A)

Miró por última vez hacia atrás, cerró los ojos, y saltó. Al despertar, todo estaba borroso, esto solo duró unos segundos, después pudo contemplar que se encontraba en un lugar especial, lleno de luz.

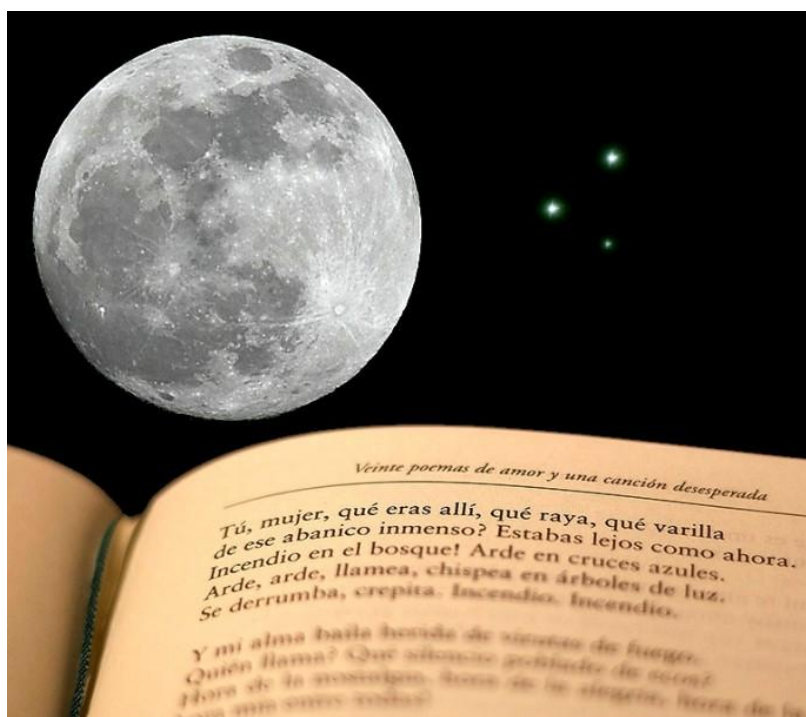
Aida Álvarez García (4º A)

Desde que nació ese monstruo horrible está encerrado junto a mí en este oscuro castillo, en todo momento está conmigo, lo oigo, me sigue; aunque solo lo veo cuando observo mi reflejo en un espejo.

Tomás Darío Albarenque (4º A)

Me levanto, casi se me olvida ir a comprar, pero debo vestirme primero ¡Qué cabeza la mía! Pero ¿dónde estoy? ¿Por qué estoy en pijama? ¿Cómo vuelvo a casa? ¿Quién es este señor? ¿Qué hace aquí? Dice que tengo Alzheimer, que descanse... Me levanto, casi se me olvida ir a comprar...

Saúl Sánchez Valledor (4º B)



Lo cojo de la mano con fuerza, preparándome y temiendo el momento en que no me quede más remedio que dejarlo marchar...

Olaya Méndez Zamora (4ª B)

Todos los días el mismo recorrido, saco los patines de la mochila, me quito el playero izquierdo y luego el derecho (siempre igual), me calzo el patín derecho primero, parece que aprieta, pero una vez dentro ya no molesta, aprieto los cordones, la solapa y los velcros, meneo el pie dentro de la bota y... ahora ya estoy cómodo, cojo el izquierdo, meto el pie, duele, empujo y... ya está dentro, levanto la lengüeta y meneo el pie dentro, levanto la lengüeta y ato los cordones, me resbalan las manos por la cera de los cordones, solapa puesta, carraca al máximo, y los velcros, puedo ir a patinar, antes casco puesto y guantes, cómo no, el entrenador me mira (sí, soy el último)...

Daniel Frieria (4º A)

La noche habría sido perfecta de no haber sido por su vocecita chirriante. Apareció sin pedir permiso y se atrevió a destrozar mis sueños como de costumbre. Tan inoportuno como siempre, pero salvador de mis retrasos, atento y puntual. Querido despertador...

Eira María Galindo (4º A)

El tiempo

Aquel hombre no tiene prisa pero sabe lo que pasará si no se da prisa... Lo irán a visitar algún día y no tiene miedo, cree que lo sabe todo pero no sabe nada, tendrá que cubrirse las espaldas si quiere seguir disfrutando de la vida, pero no se altera porque sabe que el tiempo lo cura todo.

Miguel Fombona (4º B)

El tiempo pasaba y las cosas cambiaban. Ya no había desayuno para dos, nadie le agarraba la mano al pasear ni se la apretaba fuerte cuando tenía miedo. Fue entonces cuando supo que nada iba a ser como antes y que nadie ocuparía ese vacío.

Aída Muñoz Fernández (4º B)

Poemas

Acercar al alumnado al disfrute de la experiencia poética exige no solo leer y comentar textos poéticos en el aula. La escritura poética, o de intención poética, constituye también una estrategia educativa esencial en el fomento de la competencia literaria de las alumnas y de los alumnos. Escribir *a la manera de*, a través de consignas, como un juego libre o siguiendo el corsé de las reglas métricas ofrece al alumnado la oportunidad de poner en palabras los sentimientos y fantasías que todo ser humano alberga.

El taller de escritura poética nos permite utilizar de manera creativa algunas de las técnicas literarias de la expresión lírica y mostrar que la poesía no es una forma de expresión al alcance de una minoría ilustrada sino una manera como otra cualquiera de compartir significados y emociones que ha de estar, como autores y como lectores, al alcance de la inmensa mayoría.

Inicialmente se les propuso escribir un romance ya que esta estrofa (versos octosílabos con rima asonante en los pares) es de fácil composición y tiene una menor dificultad que otras formas estróficas como el soneto. No obstante, algún alumno eligió la libertad del verso libre. En verso libre está escrito, por cierto, el poema de Luis Cernuda que aparece en la página siguiente y constituyó uno de los poemas que fueron objeto de lectura y comentario colectivos.



Si el hombre pudiera decir lo que ama

Si el hombre pudiera decir lo que ama,
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;
si como muros que se derrumban,
para saludar la verdad erguida en medio,
pudiera derrumbar su cuerpo,
dejando sólo la verdad de su amor,
la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo,
yo sería aquel que imaginaba;
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
proclama ante los hombres la verdad ignorada,
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
como leños perdidos que el mar anega o levanta
libremente, con la libertad del amor,
la única libertad que me exalta,
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:
si no te conozco, no he vivido;
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.



Ansias de ti

Cuanto más cerca te tengo
más lejos me voy,
huyendo de ti,
de la decepción.

No hay pérdida,
no hay éxito,
no te tengo,
tampoco te pierdo.

En mi noche de locura,
espero estés tú,
pues eres mi cordura,
mi salvación.

Cómo no decirte *te quiero*,
cómo decirte *no es cierto*.
Somos más que recuerdos,
deja que convierta
mis errores en aciertos.

Diría tu nombre, pero no puedo,
demasiados ojos leyendo,
y no quiero.

Amós Pelayo García (4º A)



Atardecer

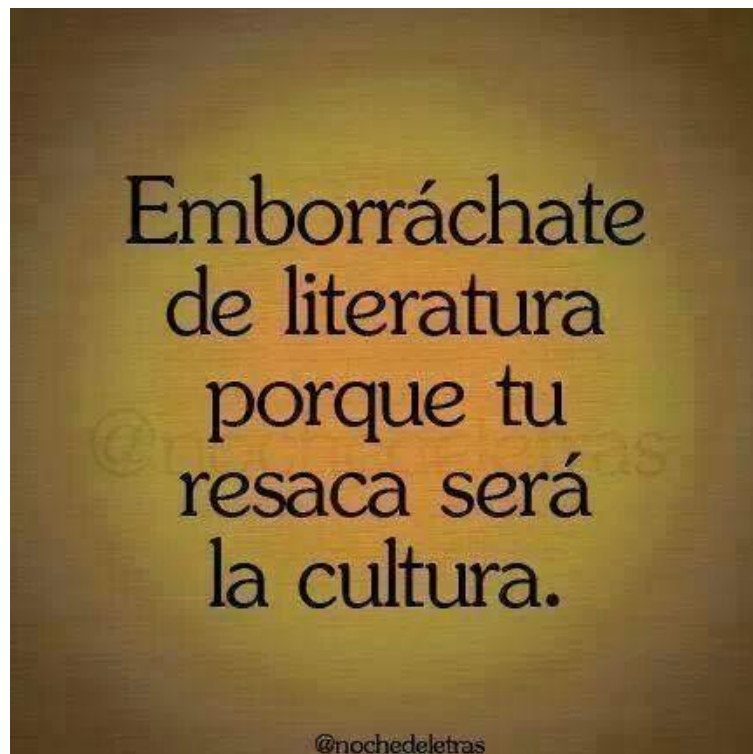
Cuando empieza el atardecer
 me sigo acordando de ti,
 de ti siempre que respiro
 para tenerte junto a mí,
 tenerte para abrazarte
 y besarte hasta morir,
 morir porque me ayudases
 a hacerte más feliz.

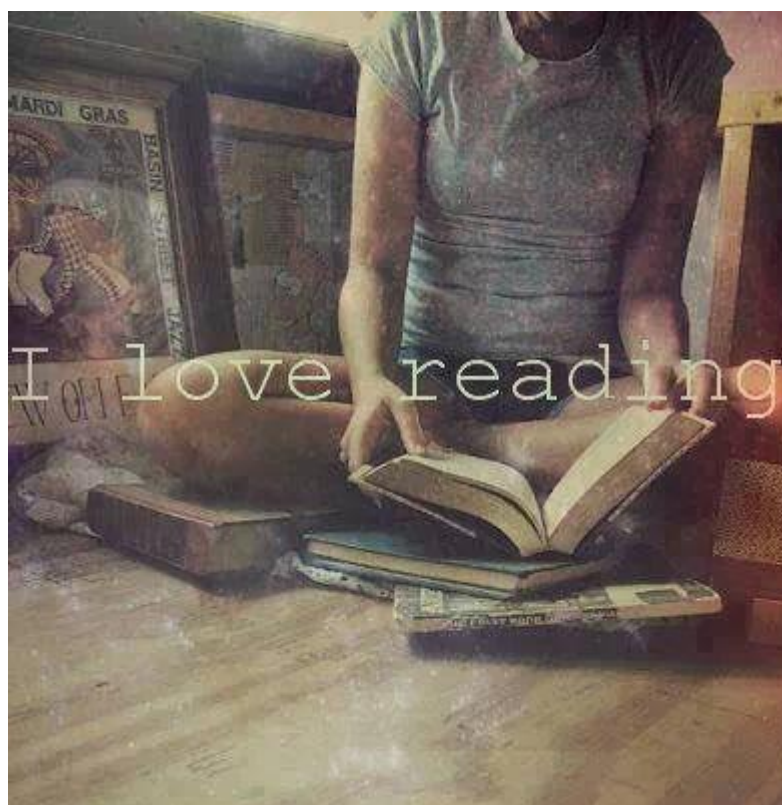
Ángel Bastián (4° A)

Miradas

Cuando desperté aquel día
 ella me estaba mirando,
 yo no sabía qué hacer
 ella me estaba agarrando.
 Con una bella mirada
 ella se estaba acercando,
 yo no sabía qué hacer
 me estaba paralizando.

Aitor Vega Valladares (4° B)





Despertar

Acabo de despertarme,
 vuelvo a mirar a mi lado.
 ¿Quién me lo iba a decir?
 No me había equivocado.
 Encuentro camino recto,
 ya que te veo a mi lado.
 El tiempo pasa rápido,
 nunca seremos pasado.
 A pesar de los problemas,
 todo ha sido superado.
 ¿Qué más dará lo que pase
 si ya estás enamorado?
 Tú no me sueltes la mano,
 que esto no se ha acabado.
 Más que ayer, menos que mañana,
 siempre será recordado.

Nerea Larralde (4º B)

La única salida

El viento fuerte allí arriba,
gris cielo, revuelto mar;
soporta antiguo dolor
con temor su vida errar.
Mal amante se sintió
al perder misión de vida.
Se lanzó por el barranco
tomó la única salida.

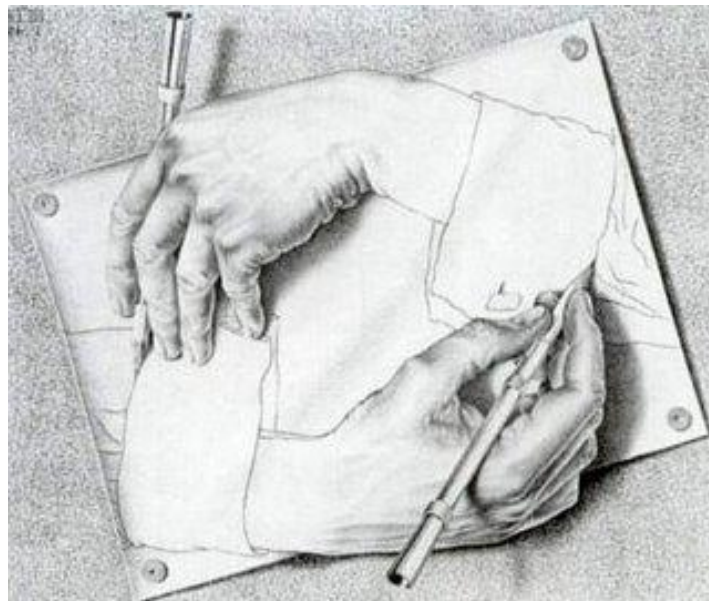
Tomás Darío Albarenque (4º A)

La primera vez

La primera vez que te vi
me dejaste sorprendido,
me acerqué despacio a ti
y te dije al oído:
¿Cómo puedes ser tan bella?

Te acercaste, suave, a mí,
tan hermosa cual estrella
me quedé pensando en ti.

Diego Serván Cruz (4º B)



Desamor

El amor es algo bello
 Desde que yo a ti te vi
 Me conquistaron tus ojos
 Cuando yo te conocí
 Y yo te sigo mirando
 No siento lo que sentí
 Porque me he enamorado
 Y esta vez ya no es de ti

Daniel Meana (4º B)

Libertad

Mirando el cielo negro
 buscando la claridad,
 debajo de un cerezo
 esperando la felicidad,
 viajo en mis sueños
 en busca de mi libertad,
 recuerdo mis momentos
 de paz y tranquilidad.
 Esclava de mi vida
 rodeado de soledad,
 ya no tengo esperanza
 de mi felicidad,
 mi muerte se acerca
 sin ver mi libertad.

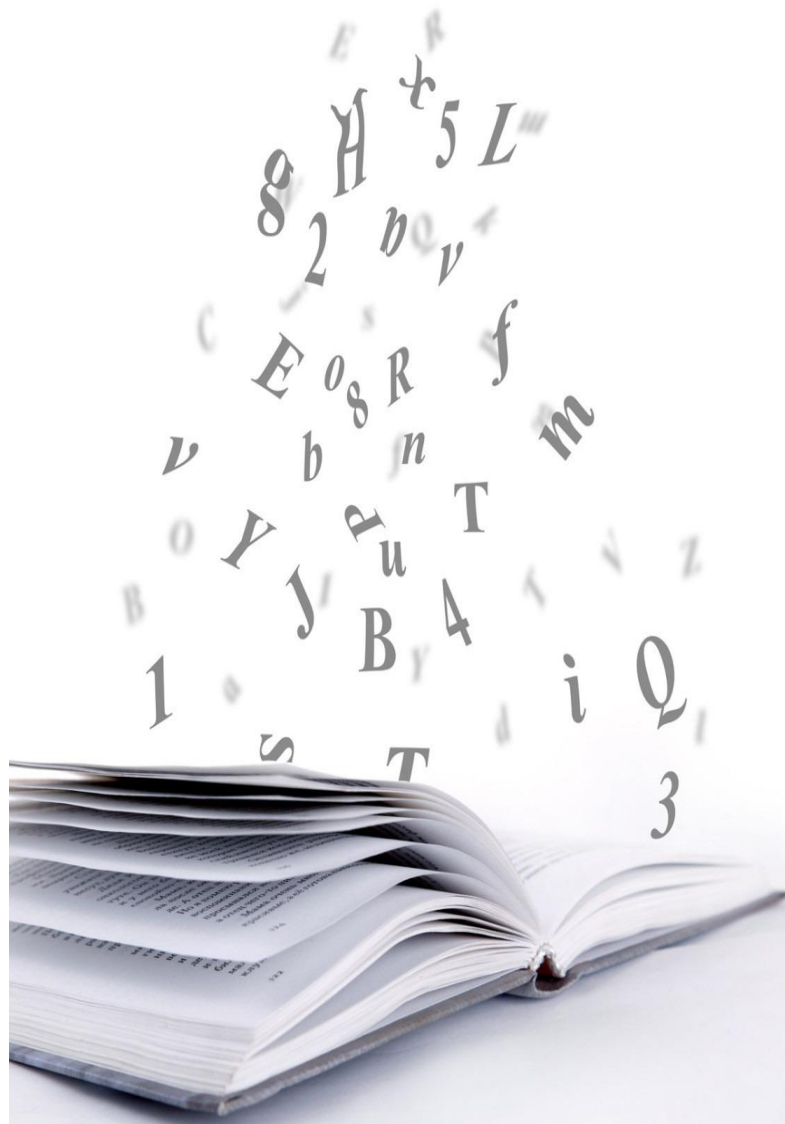
Génesis Angeline Solís (4º B)



Para todos pasó el tiempo
y entonces las tardes juntos
cayeron en el olvido
mientras todo daba tumbos

Y sin miedo ni rencor
me atrevería a decir
que algunos existen para
saber hacernos morir.

Aída Muñoz Fernández (4º A)



Día tras día,
noche tras noche,
llenarte de alegría
sin poner ningún reproche.

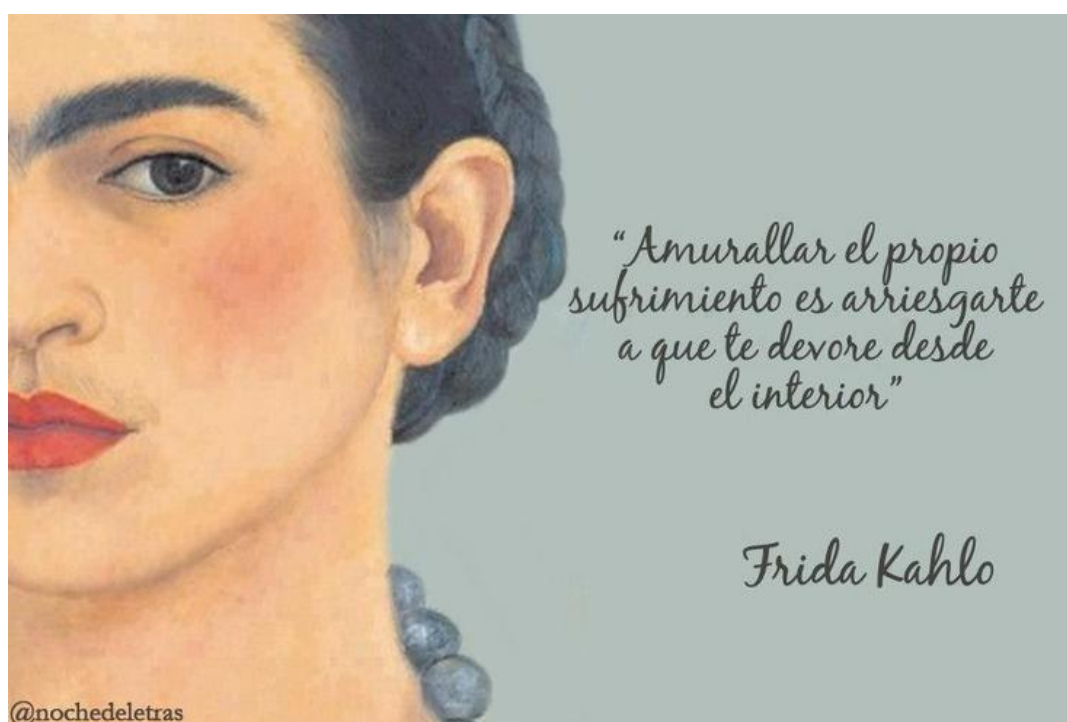
Todo es muy complicado,
ya nada es lo mismo.
Si tú vas por tu lado,
yo caigo en un abismo.

Mar Fernández Maurín (4º A)

Amar

Sentir volar por la tierra
o caminar por el mar,
la cabeza te da vueltas
cuando comienzas a amar.
A veces, aunque no quieras,
tienes que dejar marchar.
A veces, hay que perder
para así poder ganar.

Alba García Pérez (4º A)

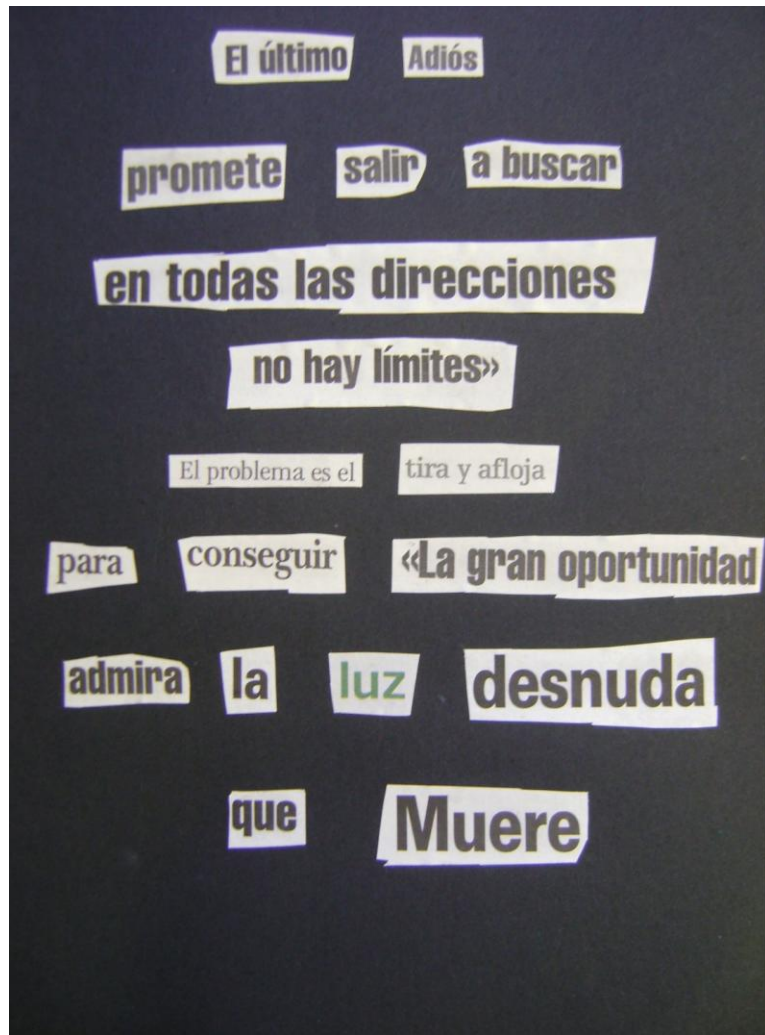


Fíjese que
cuando sonrío se
le forman unas
comillas en cada
extremo de la
boca. Esa, su
boca, es mi cita
favorita.

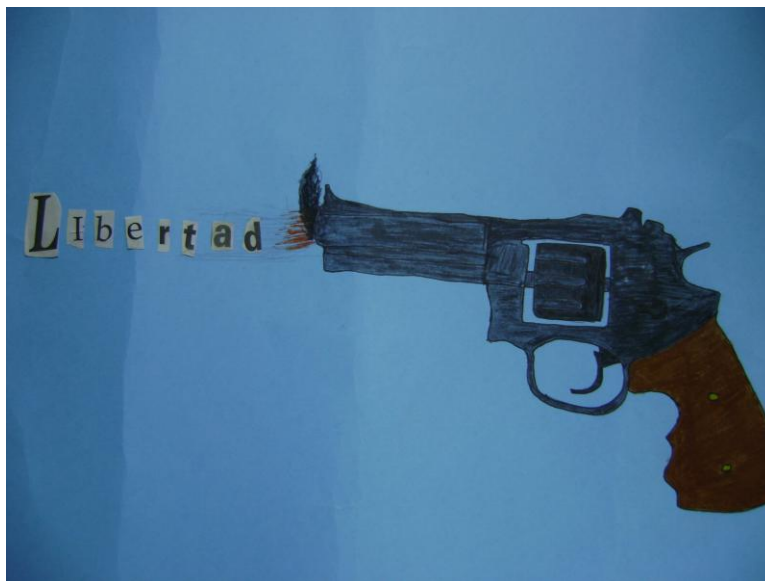
Poemas visuales y dadaístas

Las vanguardias artísticas y literarias del primer tercio del siglo XX introdujeron una ruptura radical con respecto a las formas tradicionales del arte y de la literatura. La defensa a ultranza de una absoluta libertad de expresión, que evitaba convertir el arte en un fiel reflejo de la realidad e invitaba a explorar el mundo del inconsciente y del absurdo, trajo como consecuencia diferentes movimientos artísticos (futurismo, cubismo, dadaísmo, surrealismo, ultraísmo, creacionismo...). En el taller de escritura poética optamos por dos técnicas de escritura vanguardista: la poesía visual, que une la imagen y el texto a la hora de componer poemas en los que la forma y la palabra se unen, y la poesía dadaísta, que pone de relieve la importancia de la espontaneidad, el azar y la improvisación, a través de estrategias como la de coger un periódico, recortar palabras sueltas de los titulares de las noticias y ordenarlas en un nuevo texto poético que renuncie al significado lógico y sugiera significados imposibles o absurdos.





Leonardo José Ibáñez Capilla (4º B)



Adrián Burgos Riesco (4º A)

Relatos

El relato es una forma de narración cuya extensión en número de páginas es menor a la de una novela y a menudo mayor a la de un cuento. Al igual que la novela y el cuento, el relato breve desarrolla una historia contada por un narrador (en primera persona, en tercera persona...) en la que se describen las acciones (verdaderas, verosímiles o inverosímiles) protagonizadas por una serie de personajes en un tiempo y en un lugar concretos.

La estructura narrativa de un relato es heterogénea ya que dentro de un mismo relato suelen aparecer diferentes tipos de discurso (narración, exposición, diálogo, argumentación, descripción...). En la narración predominan los verbos de acción (*ir, venir, caminar...*), de lengua (*dijo, contestó...*) y de pensamiento (*creer, pensar...*), el tiempo pasado (perfecto simple, pluscuamperfecto y presente con valor de pasado) y conectores textuales de tiempo (*años más tarde, después...*), causa (*a causa de, por ello...*) y finalidad (*para que, con el fin de...*)



La final

Abro los ojos y oigo gritos. Oigo a mis padres, a los padres de mis compañeras y a los aficionados animándonos, a nuestros compañeros de otras categorías, que componen canciones de ánimo para cantarlas en el pabellón, acompañándose de las trompetas y bocinas de los más pequeños.

Estamos en la final del Campeonato de Asturias de Hockey sobre Patines femenino. La segunda prórroga está a punto de comenzar, estamos empatados 1-1 y con 9 faltas a cada lado, todas estamos cansadas y la situación es intensa, pero lo damos todo. Escucho a mi entrenador, que está planeando estrategias y situando a cada jugadora en su sitio. Suena el pitido que da inicio a la segunda prórroga. Por suerte, sacamos nosotras.

Las gotas de sudor resbalan por mi cara, sudo tanto por los nervios como por el agotamiento. Nos quitan la bola; una de mis compañeras corre a recuperarla, pero su *stick* choca contra el de su contrincante y suena un pitido: falta. "Genial, la décima falta", pienso irónicamente. La décima falta significa entrada directa para el otro equipo. Me coloco en la portería apoyada en mis tacos sobre la línea roja, con el *stick* levantado para que no roce el suelo y la mano izquierda levantada, exactamente como dicta el reglamento. Miro al árbitro en señal de que estoy lista y la jugadora que hará la falta directa hace lo mismo. "No hemos llegado hasta aquí para perder ahora", pienso. "Tengo que pararla". Una alta y esbelta chica de patines rojos viene hacia mí pero, en el momento en que levanta su *stick* con intención de chutar, salgo hacia delante y meto el mío en el medio, despejando la bola lo más fuerte que puedo hacia la valla. No ha sido un paradón épico ni nada parecido, ya que sólo le he quitado la bola antes de que pudiera chutar. De igual manera, la gente de la grada que anima a mi equipo empieza a aplaudir y a corear mi nombre, lo que hace que me emocione. Todas corren a por la bola que despejé y la consigue mi equipo. Todas suben rápido a la contra con nuestras rivales pisándoles los talones. Llega una de las nuestras y chuta, pero no marca. Su portera es buena, muy buena. Entonces, otra de las nuestras, que estaba metida en medio del área, fue aguda y directa al rechace. No podía ver nada desde la portería, ya que estaban todas las jugadoras en el área cuando, por fin, pude escuchar dos pitidos: *gol*.

Cristina Iranzo Rodríguez (4º B).



La guerra de la sangre

Los campos de Scyla eran famosos por sus mimosas albinas. Mimosas blancas como la nieve. Eran el pensamiento de todos los soldados ahí reunidos. Separados por cientos de aquellos ramos de invierno. Eran los mayores ejércitos que se reunían para combatir desde la guerra de las diurnas, décadas atrás.

En aquella época, cuando la sangre estaba mezclada, los *sangre roja* y los *sangre verde* lucharon por su sangre, derramando mucha de ella. Esa guerra civil llevó a Ridon a dividirse por su sangre en dos Estados, Reilach, donde gobierna Crayon El rojo, y Brecoven, gobernada por Slaya, El verde. Hermanos de nacimiento separados por las ansias de gobierno. Muchas lenguas cuentan que Las Purgas fueron hechas por Slaya solo para desencadenar la guerra que le diese el trono.

Desde aquella época ambos estados estaban enfrentados por su odio infundado, ya que solo el azar decide el color de la sangre, pero poco importa eso para las mentes ciegas y brutas.

- Mi reina, el tiempo es bueno, hace sol y leve viento hacia el sudeste pero acabarán llegándonos las nubes.

- Gracias, retírate. ¿Y bien, mi general? ¿Es o no es un buen día para la victoria?

A la reina, en su banco de pieles, se la veía confiada y ansiosa por iniciar la batalla, mientras que a su general Level se le notaba preocupado y a la vez relajado. Cómo se notaba quién lucha por su vida y quién por su reino.

- Eso espero, mi reina. Nuestras tropas son más y están ansiosos de sacar a la escoria roja de nuestro estado. Estamos listos para cuando dé la orden de formar.

- No demoremos lo inevitable, a formar entonces.

- Pero si está aquí nuestro intrépido teniente para discutir la estrategia.

Áyax había conseguido ese ascenso después de la batalla de Letón, donde consiguió liderar a las tropas que cruzaron el río Decoro y embistieron por detrás a las tropas verdes, logrando adentrarse en su terreno.

- Bien, ya estamos todos. Teniente Brinx, puede empezar

Brinx, un hombre mayor con experiencia en batallas, era el jefe de oteadores, famosos por conseguir con una precisión de centenas el número de tropas enemigas. Con paso seguro se acerca a la mesa y empieza a señalar el mapa y a hablar.

- Bien, calculamos que son cerca de noventa mil hombres, por lo que nos sacan quince mil soldados de más. Tienen unos siete mil ecuestres y el resto repartido por las divisiones de piqueros, espaderos, arqueros, hacheros, escuderos y cuchilleros. Tienen la llanura inclinada a su favor, pero no hemos detectado trampas como piedras o fardos de heno. Esperamos que usen la pica de lanza y nos intenten romper por la mitad para acceder a nuestra retaguardia.

-Gracias Brinx -Era otra vez el Rey Crayon quien hablaba-. Tienen el terreno a su favor, por lo que cargarles no saldría rentable, pero poseemos más caballería, así que dejaremos que sus trompas entren y dividan la formación por la mitad, pero sin que pasen. Una vez hecho esto les apretaremos como si de dos muros se tratase para oprimirles y forzarles a luchar espalda contra espalda en poco terreno. La caballería se encargará de dar caza a todo aquel que desborde. Dicho esto, a formar.

Ambos ejércitos veían en la distancia cómo el otro se organizaba. El ejército verde recurría a una agrupación clásica. Caballería en los flancos, escuderos en el frente para realizar la embestida seguida de los lanceros para apoyar y cuchilleros para hostigar. Espaderos cubriendo la primera línea de los laterales y hacheros en la retaguardia para embestir al final, con los arqueros distribuidos por en medio para hacer un daño continuo. La reina, por su parte, se encontraba a una prudente distancia en su asiento de pieles custodiada por su Guardia del Bosque.

Con la táctica acordada, a Ajax le tocó formar con su escuadrón en la zona izquierda, cerca de los montes Taur. Como querían aplastarlos, la línea suya era más ancha y más densa en los extremos pero más estrecha y rápida en el centro. Desde su posición privilegiada de teniente, en su caballo, pudo observar al ejército enemigo. Desde esa distancia no sabría diferenciarlos de sus propias tropas.

-Y bien, Ceo, ¿Qué te parece el campo?- preguntó Áyax más que nada por distraer la mente

-Hermoso, teniente, una pena que vayamos a teñirlo de sangre verde.

-¿No tienes miedo de teñirlo con tu sangre?

-Si así ganase gloria para mi familia, pintaría de sangre todo el campo.



Esas palabras preocuparon a Áyax. Ceo era hijo de una casa noble donde le inculcaron los valores del honor y el odio a la sangre verde, a la guerra y a la muerte. Sentía pena por él y el poco aprecio que poseía a su vida.

Cuando el sol se encontraba en su cima, los voceras comenzaron su trabajo. Se empezaron a oír órdenes y gritos por todos lados, en cada bando. Al principio los soldados reían y formaban de buen humor, luego dieron paso a los gritos, al miedo y al odio.

La caballería de Dante, formando por el lado izquierdo de su ejército, vio venir a la caballería roja y comenzó a dar órdenes a sus tropas.

-Recordad, tienen que seguirnos al bosque para la emboscada, nada de atacar antes, solo hostigar para que nos sigan. ¡Por La Reina y por la Sangre!

-¡Por La Reina y por la Sangre!- voceó todo su escuadrón.

La caballería fue la primera en entrar en contacto. Por el lado norte las tropas parecían estar igualadas. Ambos poseían el mismo número de caballería, pero poco se observaba más que caballos y jinetes y destellos de luz envueltos en ruido y caos. Por el sur la situación era todo lo contrario. La caballería verde era muy inferior en número a la roja, pero más rápida y ágil, centrándose en hostigar, hostigar y hostigar, sin meterse en el cuerpo a cuerpo. Esto enardeció a las tropas, ganaban terreno constante pero no parecían darse cuenta de hacia dónde iban, bosque dentro.

Mientras esto sucedía la infantería se había acercado lo suficiente. Las tropas verdes empezaron los movimientos hostigadores con una andanada de lanzas, flechas, rocas y dagas para seguirlo de un envite para aprovechar la carga. La carga fue muy dura. Algunos soldados murieron solo con el golpe de la carga al caer al suelo y ser pisoteados o empalados por el de la espada de atrás. Otros salieron por los aires o murieron bajo las pedradas del principio. Los que lograron sobrevivir, en tercera o cuarta línea, fueron los primeros en entrar en combate.

-¡Mantened la formación! ¡Que no avancen!- vociferaba Ganimedes, el teniente al que le habían asignado la zona central y que soportó todo el envite.

-¡Sin descanso! ¡Mirad cómo volaron esos rojos! ¡El centro es nuestro!

Poco se oían sus gritos entre los ruidos del acero chocando y crujiendo, entre los alaridos de unos y otros. Todos esos que reían hace minutos ahora chillaban si podían. Conocían la muerte y el dolor. Los campos se tiñeron de rojo y verde y el aire de olor a sangre, sudor y acero.

Por la izquierda, las tropas de Áyax ya habían sufrido la carga, pero la contestaron con una contracarga, lo que redujo la fuerza inicial y las pérdidas. La lucha era costosa, pero recordando sus órdenes mantuvieron la formación,

gracias a la mezcla de espaderos y al pelotón de hacheros, que allá donde iban cortaban miembros como si fueran mantequilla.

Pero su suerte se acabó cuando los piqueros llegaron al combate con algunos escuderos y les obligaron a retroceder, ya que para atacar a los escudos se tenían que acercar, poniéndose al alcance de los piqueros.

-Mi reina, la emboscada salió bien y han perdido gran parte de su caballería por el sur, pero por el norte la hemos perdido.

-Da igual, han cumplido con lo que se les encomendó, que era retenerla. A todos los mercenarios que vengan pidiendo su dinero por esa batalla, mátalos. Cuando acabes arrójalos a la zona de la batalla para que crean que murieron luchando.

-Sí, mi reina -estas órdenes repugnaban a Level-.

La situación por el Norte era favorable a los rojos. Comandados por Teria y apoyados por la caballería de Laublach, habían conseguido mantener la posición e incluso ganar terreno, tomándoles la espalda a las tropas verdes. Pero por el centro las tropas de Ganimedes ya habían sucumbido, dejando entrar a las tropas verdes, formando la primera pared.

-¡Ahí llega la caballería! ¡Estamos salvados!

La caballería se acercaba en el mejor momento. Las tropas se empezaban a agotar y a entrar en la locura. El enemigo poco a poco les estaba acorralando, dejándoles incomunicados, y eso no es bueno para ningún ejército.

Por desgracia para ellos no se dieron cuenta hasta muy tarde. La caballería verde embistió todo el flanco externo de las tropas de Áyax.

Estaba jubiloso. Su caballería se había acercado lo suficiente sin que se diesen cuenta y tenían rodeadas a las tropas rojas. Dante ganaría un ascenso por ello.

El sol seguía avanzando. Debían de haber pasado cinco horas desde la primera gota de sangre y aun seguía cayendo al suelo. Muchas tropas ya habían muerto. El campo estaba lleno de cadáveres, completos o incompletos de soldados agonizantes. De sangre roja y sangre verde. De angustia, odio y dolor.

Los soldados que seguían vivos estaban desfalleciéndose. Cada vez había menos tropas de refresco, pero saber que el final está cerca es un gran aporte energético. La situación por el norte estaba ganada para los rojos, que habían incluso empezado a rodear a los verdes. Lo que no sabían era la situación en el sur.

Sus tropas habían sido rodeadas por las verdes, quedando en el centro del enemigo, sin más escapatoria que el cautiverio o la muerte. Esas eran las tropas de Áyax. Muchas de ellas ya habían comenzado a rendirse a manos de una muerte segura o algo peor, siendo sacados del círculo a patadas en el mejor de los casos.

Otras tropas fieles a Áyax y a su sangre seguían luchando por su vida y la victoria desde esa posición de desventaja. Pero sabían que era inútil. Los escudos y picas seguían y les era imposible avanzar, o retroceder, ya que chocaban unos con otros.

-Seguid luchando. Tarde o temprano nuestras tropas nos sacaran de aquí.

Áyax no sabía eso. No sabía más que estaban perdidos. Ya ni tenía fuerzas para gritar, pero seguía luchando. Su gran escudo les sirvió a él y a sus tropas para ralentizar el avance enemigo y para más de una embestida.

De repente las tropas que los rodeaban dejaron de apretar y una figura a caballo aparecido encaminándose hacia Áyax.

-¡Depón las armas, teniente, y evita más derramamiento de sangre!

-¿Para una muerte segura en cautiverio, sin posibilidad de defenderme? Prefiero morir en la batalla.

-Que seas sangre roja no quita que seas humano. Nosotros no creemos en la esclavitud.

-Qué bien para vosotros, los libertadores de vuestro pueblo. Eso de llevar ideas populistas es muy útil para caer bien a todos.

-Veo que no vas a entrar en razón. Una pena, acabas de condenar a todos tus soldados a la muerte en interrogatorios. ¡Reducidlos!

Los soldados empezaron a apretar el círculo, pero sin picas, estaba vez con escudos y mazas, para doblegar a los soldados. Áyax y sus tropas permanecieron en pie durante un tiempo, pero los cortes y heridas hicieron el esfuerzo inútil. Cayó inconsciente al primer mazazo, provocando que todas sus tropas se desmoralizasen y se rindiesen.

-Mi general, están casi rodeados y se baten en retirada, hemos ganado.

Este hecho no pareció importarle a Crayon, que con la mirada puesta en un mapa seguía con la misma expresión de pena que al inicio de la batalla.

-¿Cuántas bajas?

-Creemos que más de la mitad de nuestras tropas han muerto.

-Tanta sangre derramada para unir a un pueblo dividido que se odia por la avaricia de su reina. Y ahora -dirigiéndose a Brinx-, que curen a los heridos, encarcelen a los prisioneros y preparen mi caballo.

El ejército verde fue recibido por su reina y su guardia nada más llegar al campamento. Dante iba en cabeza, en su caballo, llevando atado de pies y manos a Áyax. Cuando se acercaron lo suficiente, desmontó del caballo y con el resto de las tropas se arrodilló ante la reina, que por primera vez en mucho tiempo se levantó de su sillón.

-Una espléndida batalla, hermanos y hermanas. Hemos causado grandes daños a nuestro enemigo, les hemos enseñado a no pisar nuestra tierra. Ha habido pérdidas, siempre las hay, pero ahora más que nunca es cuando más debemos luchar para que no hayan sido en vano.

Y dirigiéndose a Dante le dijo:

- Fuisteis tú y tus hombres quienes cerraron el círculo y apresaron a estos canallas. Un mérito nada despreciable. Desde ahora serás capitán, capitán...

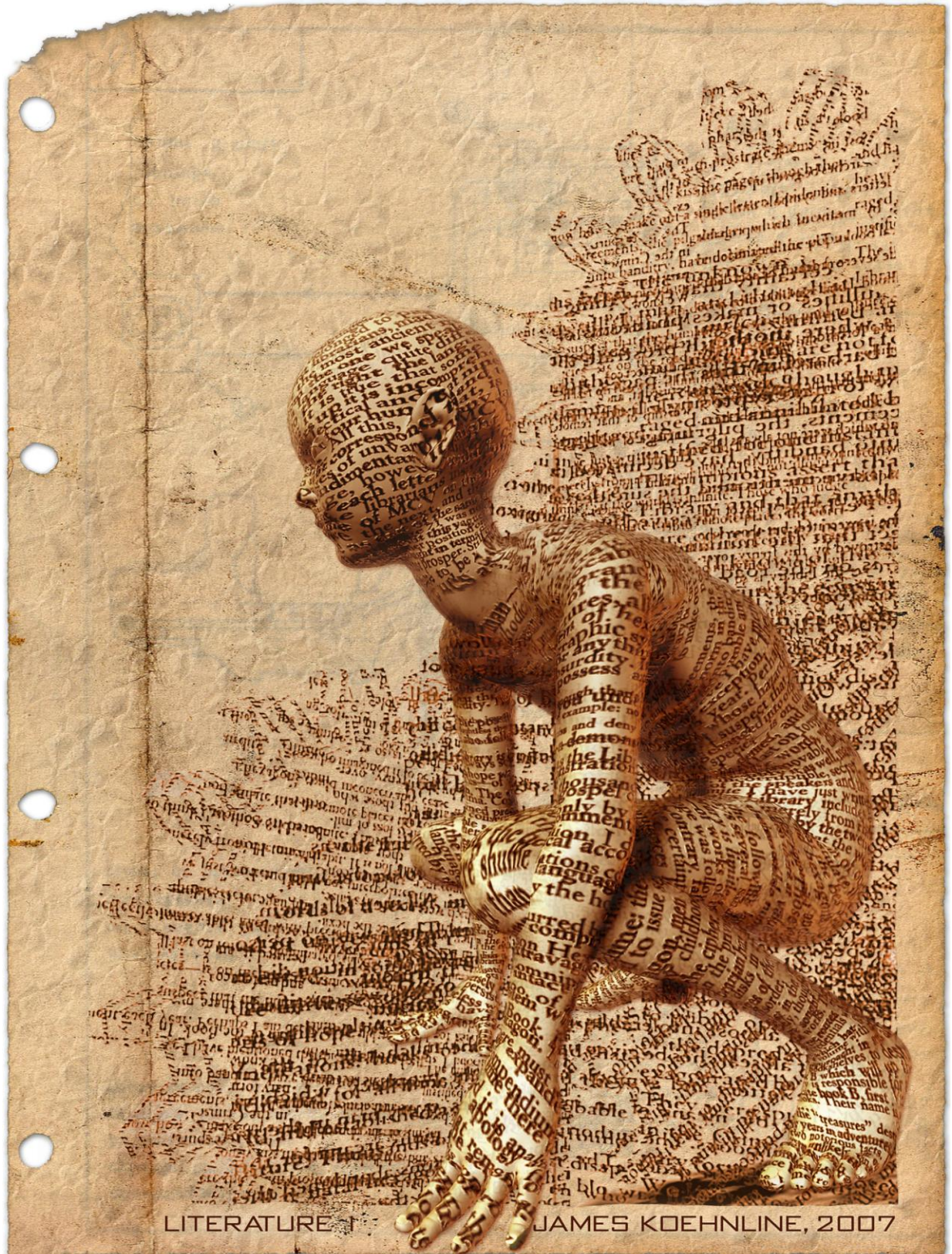
-Dante, mi reina, capitán Dante -le susurró Level-.

-Dante. Descansad, hermanos y hermanas, curaos y festejad la batalla, porque aún nos quedan muchas.

La luz de la luna iluminaba los campos, haciendo brillar la sangre, sangre verde, sangre roja y sangre mezclada, que había caído sobre el blanco invernal como una antorcha cae en la nieve, destruyendo toda la belleza de los campos para dar paso al banquete de Mortia, que recogía las almas de los miles de soldados muertos aquel día.

Daniel Fernández Romeral (4º A)





LITERATURE | JAMES KOEHLNLINE, 2007

Reseñas y comentarios

*Elogio de la lectura y de la ficción**

MARIO VARGAS LLOSA

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar con el capitán Nemo veinte mil leguas de viaje submarino, luchar junto a d'Artagnan, Athos, Portos y Aramis contra las intrigas que amenazan a la Reina en los tiempos del sinuoso Richelieu, o arrastrarme por las entrañas de París, convertido en Jean Valjean, con el cuerpo inerte de Marius a cuestas.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras. (...)

Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría. Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida. Quien busca en la ficción lo que no tiene, dice, sin necesidad de decirlo, ni siquiera saberlo, que la vida tal como es no nos basta para colmar nuestra sed de absoluto, fundamento de la condición humana, y que debería ser mejor. Inventamos las ficciones para poder vivir de alguna manera las muchas vidas que quisiéramos tener cuando apenas disponemos de una sola. Sin las ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión. Quienes dudan de que la literatura, además de sumirnos en el sueño de la belleza y la felicidad, nos alerta contra toda forma de opresión, pregúntense por qué todos los regímenes empeñados en controlar la conducta de los ciudadanos de la cuna a la tumba la temen tanto que establecen sistemas de censura para reprimirla y vigilan con tanta suspicacia a los escritores independientes. (...)

Aunque me cuesta mucho trabajo y me hace sudar la gota gorda, y, como todo escritor, siento a veces la amenaza de la parálisis, de la sequía de la

imaginación, nada me ha hecho gozar en la vida tanto como pasarme los meses y los años construyendo una historia, desde su incierto despuntar, esa imagen que la memoria almacenó de alguna experiencia vivida, que se volvió un desasosiego, un entusiasmo, un fantaseo que germinó luego en un proyecto y en la decisión de intentar convertir esa niebla agitada de fantasmas en una historia. "Escribir es una manera de vivir", dijo Flaubert (...).

Por eso, hay que repetirlo sin tregua hasta convencer de ello a las nuevas generaciones: la ficción es más que un entretenimiento, más que un ejercicio intelectual que aguza la sensibilidad y despierta el espíritu crítico. Es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo, renovándose y conservando en nosotros lo mejor de lo humano. Para que no retrocedamos a la barbarie de la incomunicación y la vida no se reduzca al pragmatismo de los especialistas que ven las cosas en profundidad pero ignoran lo que las rodea, precede y continúa. Para que no pasemos de servirnos de las máquinas que inventamos a ser sus sirvientes y esclavos. Y porque un mundo sin literatura sería un mundo sin deseos ni ideales ni desacatos, un mundo de autómatas privados de lo que hace que el ser humano sea de veras humano: la capacidad de salir de sí mismo y mudarse en otro, en otros, modelados con la arcilla de nuestros sueños. De la caverna al rascacielos, del garrote a las armas de destrucción masiva, de la vida tautológica de la tribu a la era de la globalización, las ficciones de la literatura han multiplicado las experiencias humanas, impidiendo que hombres y mujeres sucumbamos al letargo, al ensimismamiento, a la resignación. Nada ha sembrado tanto la inquietud, removido tanto la imaginación y los deseos, como esa vida de mentiras que añadimos a la que tenemos gracias a la literatura para protagonizar las grandes aventuras, las grandes pasiones, que la vida verdadera nunca nos dará. (...) Por eso tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo, la más eficaz manera que hayamos encontrado de aliviar nuestra condición perecedera, de derrotar a la carcoma del tiempo y de convertir en posible lo imposible.

*** Fragmentos del discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura (diciembre de 2010).**



Mario Vargas Llosa fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en el año 2010. En su discurso de aceptación del Premio, el escritor relató de forma muy concisa la importancia que posee la literatura en su vida y en la sociedad actual. Para aclarar esta idea, usó una cita de otro escritor, Flaubert, que dice así: “Escribir es una manera de vivir”. En mi opinión, es totalmente cierto porque, como explica Vargas Llosa, la literatura nos ayuda a hacer la vida un poco más amena, dado que supone una liberación para el escritor y para el lector, porque en una lectura puedes experimentar todo tipo de sentimientos. Por ejemplo: amor, indignación, tristeza...

Si escribir no exigiera la libertad de expresión que presupone, ¿por qué las sociedades dictatoriales y las no tan dictatoriales tratan de vigilar tan de cerca a los escritores? Además de esto, la lectura nos ayuda en muchos otros aspectos, no solo en el evidente enriquecimiento de nuestro vocabulario sino también nos puede enseñar cosas que no sabíamos, nos puede transportar a mundos fantásticos llenos de seres extraordinarios, nos puede informar acerca de temas que pueden hacer que nos estremezcamos en algunas ocasiones, nos puede emocionar, enfadar, asustar...

En el texto se menciona que la lectura nos hace ser más insumisos. Esto es cierto, porque ¿por qué los dictadores llegan a prohibir o incluso adestrir algunos libros? Como concluye Mario Vargas Llosa, “tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo porque esa es la manera más eficaz para aliviar nuestra condición perecedera y de convertir lo imposible en posible”.

Sergio Vicente Arboleya (4º B)



Vargas Llosa hace una exaltación de la lectura hasta el punto de considerar esta actividad como la más importante que le ha ocurrido en su vida. Personalmente, esta idea me parece un poco exagerada, aunque es verdad la literatura abre mundos desconocidos y nos hace participar en ellos al involucrarnos en las historias que cuentan, en la vida y en los sentimientos de unos determinados personajes...

Así, por ejemplo, recuerdo la primera toma de contacto con el mundo mágico de Harry Potter o, más recientemente, con la trágica realidad reflejada en el libro “Las siete muertes del Gato”, que me hizo reflexionar mucho sobre algunos de los problemas más frecuentes entre los jóvenes de hoy en día: drogas, alcohol, etc.

Leer “abre” nuestra mente y favorece el desarrollo de nuestra imaginación, enriquece nuestra forma de expresarnos, tanto oralmente como por escrito, y aumenta nuestros conocimientos. De ahí que la libertad de expresión, que existe en la sociedad contemporánea, nos permite poner a nuestro alcance formas de pensar y culturas muy diferentes a las nuestras y analizar sus ventajas e inconvenientes sin que ninguna persona nos imponga pensar de una manera determinada, como dice Vargas Llosa cuando hace referencia a los regímenes en los que reina la censura.

Como decía el escritor argentino Jorge Luis Borges, “de los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

Lucía Gutiérrez Areces (4º B)

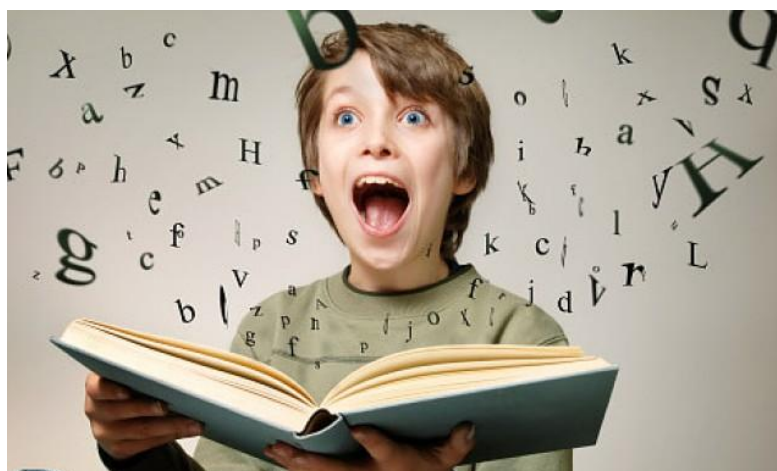


El texto de Mario Vargas Llosa, *Elogio de la lectura y la ficción*, me ha parecido realmente interesante, ya que comparto su amor por la lectura. Me ha gustado cómo ha relatado que desde que era pequeño la lectura siempre estuvo en su vida ayudándole a escapar a mundos diferentes del nuestro, ya que me recuerda a mí. Como dice el autor, “esa vida de mentiras que añadimos a la que tenemos gracias a la literatura para protagonizar las grandes aventuras, las grandes pasiones, que la vida verdadera nunca nos dará”.

Estoy de acuerdo con que “sin las ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión”, ya que las ficciones representan la libertad de pensar y de opinar por uno mismo. Esta reflexión me recuerda una cita de Heinrich Heine, un poeta alemán del siglo XIX: “Allí donde se queman los libros, se acaba por quemar a los hombres”.

Lo que más me ha gustado del discurso del escritor peruano es que anima a las personas a leer y da buenos argumentos como que “la lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño”, “leer es protestar contra las insuficiencias de la vida”, “nada me ha hecho gozar en la vida tanto como pasarme los meses y los años construyendo una historia”... Me ha parecido un buen discurso, ya que describe cómo la lectura nos ayuda a intentar escapar a otros mundos cuando más lo necesitamos. Por último, quiero hacer un llamamiento a la reflexión dirigida a aquellas personas que consideran que la lectura es una pérdida de tiempo. ¿Qué pasaría si no existieran los libros? ¿Dónde se habría recopilado toda la información de nuestros antepasados? ¿Lucharíamos igual por nuestra libertad cómo lo hacemos ahora si no hubiéramos leído historias sobre otras personas opinaron sin ser castigados? Sin la lectura los seres humanos solo seríamos personas que no piensan por ellas mismas sino que hacen todo lo que les diga un jefe, sin pensar si es bueno o no.

Laura Vázquez Casado (4º B)



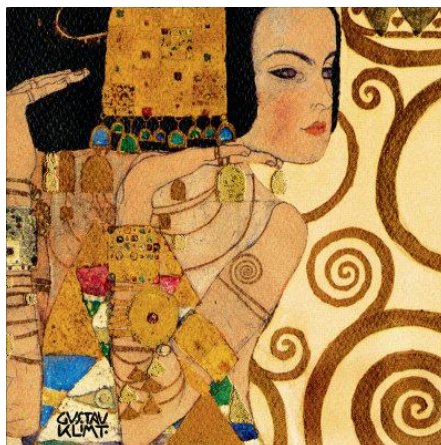
En este *Elogio de la lectura y la ficción* Mario Vargas Llosa expone varios temas relacionados con la lectura y la importancia que tiene para nosotros y cómo nos hace ver la vida.

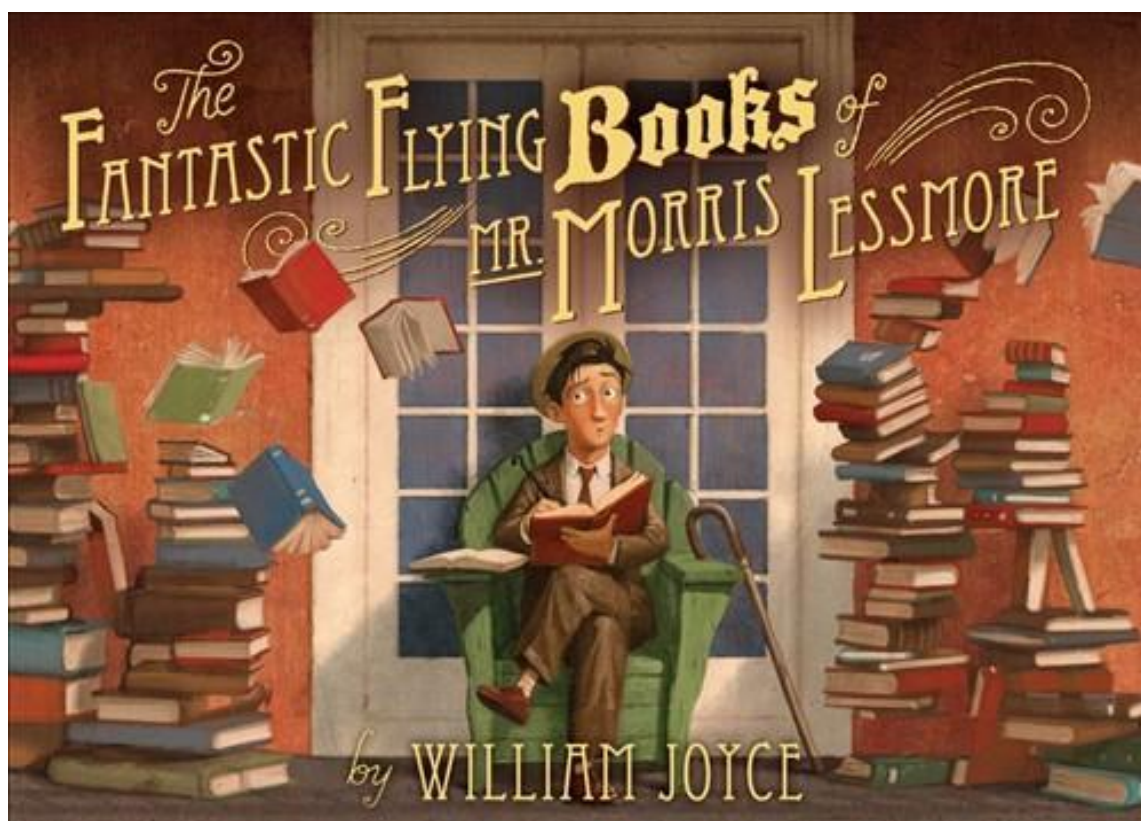
El autor nos habla de su propia historia personal, relatándonos experiencias de su infancia relacionadas con la lectura y la literatura y cómo éstas enriquecieron su vida. Estas experiencias de sus primeros años fueron las que determinaron su vocación como escritor. En este ensayo el escritor nos expone la idea de que la lectura y la escritura nos alerta contra toda forma de opresión pues ayudan a desarrollar la apertura de la mente para contrastar ideas de diferentes personas. Los lectores podemos así generar nuestras propias opiniones y visiones del mundo. La lectura y la escritura han sido a lo largo de los tiempos para los seres humanos fundamentales para evitar “el letargo, el ensimismamiento o la resignación”.

En mi opinión, Mario Vargas Llosa tiene mucha razón, en decir, seríamos peores personas sin los buenos libros ya que de ellos aprendemos cosas interesantes y podríamos llegar a ser más cultas y críticos. Me gusta lo que dice en el texto de que “quien busca en la ficción lo que no tiene, dice, sin necesidad de decirlo, ni siquiera saberlo, que la vida tal y como es no nos basta para colmar nuestra sed de absoluto, fundamento de la condición humana. Vargas Llosa me hizo recordar que, cuando yo era pequeña e iba a la escuela y estaba aprendiendo a leer, mi profesora me recomendaba algunos libros para practicar la lectura en casa. Era mi abuelo quien leía conmigo ya que mis padres no podían porque emigraron a España cuando yo era pequeña. Por las noches antes de dormir mi abuelo me contaba cuentos como “El cuento del gato” y cuando yo me cansaba me contaba las historias de “Alí Babá y los cuarenta ladrones”.

Vargas Llosa me hizo recordar esta experiencia que pasé con mis abuelos cuando comenta que la literatura ficticia ha multiplicado las experiencias humanas y que hay que seguir soñando, leyendo y escribiendo para poder convertir lo imposible en posible. Por ello tanto los escritores como los lectores son imprescindibles puesto que inventando, escribiendo y leyendo muchas ficciones podremos vivir aquellas vidas que quisiéramos tener y no podemos ya que, como dice Vargas Llosa, “apenas disponemos de una sola vida”.

Allison Michell Giler (4º B)





Los fantásticos libros voladores del señor Morris Lessmore

http://www.youtube.com/watch?v=OJEgjE_4I2k

“Los fantásticos libros voladores” es un cortometraje animado de 2011 dirigido por William Joyce y Brandon Oldenburg. Ganó el Óscar de ese año en la categoría de Mejor Cortometraje Animado. La cinta fue creada por Moonbot Studios, un estudio radicado en el estado de Luisiana (Estados Unidos). Según la web oficial del cortometraje, el filme está inspirado en igual medida por “el huracán Katrina, Buster Keaton, el Mago de Oz y el amor por los libros”. Para su realización, los creadores emplearon diversos estilos de animación, incluidos el *stop motion*, las imágenes creadas por computadora y la animación tradicional. La idea original era que el cortometraje tuviera una duración máxima de 7 minutos, pero los artistas se dieron cuenta que no podían disminuirlo a menos de 15 minutos sin perder su “impacto emocional”.

Al principio del cortometraje vemos a nuestro protagonista (Morris Lessmore) sentado tranquilamente, escribiendo un libro, cuando de repente aparece un huracán arrastrando todo a su paso, los coches, las casas, a los animales, todo. Luego de haber sido arrastrado por el huracán y por ende haber perdido su libro, Lessmore se siente triste y vacío. De repente, algo en el cielo llama su atención: una joven vuela en el cielo porque está sosteniendo una cuerda que es elevada por unos libros, como si éstos fueran globos cargados de helio. Lessmore intenta que el libro que encontró vuele, con poco éxito. Uno de los

libros, al ver a Lessmore, se posa en el brazo de la mujer y, a continuación, luego de haberse despedido de ella, vuela junto Lessmore y le hace señas para que lo siga. El libro, que en su interior tiene plasmada la figura de Humpty-Dumpty, guía a Lessmore hasta el paraíso de los que amamos los libros: una biblioteca.

A partir de este momento el personaje dedica su vida por completo a los libros, que llegan a ser sus amigos. En el transcurso de su estadía, como hemos hecho o intentado hacer todos los amantes de la lectura, empieza a escribir un libro, sin descuidar por ello sus actividades, tales como regalar libros a personas que van adquiriendo color cuando éstos llegan a sus manos, cuidar los libros, limpiarlos, etc.

Una de las cosas más relevantes que suceden, durante este tiempo, es que un libro olvidado en la gran biblioteca se pone enfermo y Lessmore, luego de haber hecho todo lo posible por intentar curarlo, termina leyendo aquel conjunto de páginas y a medida que las va leyendo el libro se siente mejor, hasta estar completamente recuperado cuando Lessmore llega a la última página.

El tiempo transcurre y el personaje se va haciendo mayor hasta que un día termina el libro que empezó a escribir y siente que ha llegado el momento de volver a casa, no sin antes donar su libro a la biblioteca.

Estando en el umbral de la puerta, unos libros vuelan en torno a él hasta dejarlo como el primer día que cruzo por ahí y luego lo elevan al cielo. Los libros que permanecen en la biblioteca se sienten tristes tras su partida hasta que ven a una niña caminando hacia ellos. La niña se sienta en el umbral cuando el libro que Lessmore donó vuela hasta ella. La niña comienza a leerlo con los demás libros a su lado.

En los últimos momentos del cortometraje vemos una fotografía en la pared al lado de los demás libros que estuvieron allí. Entre ellos se encuentran la joven del principio y Morris Lessmore.

Todos los que han leído un libro que les haya gustado, uno que les haya transportado a otra época, dimensión, situación... saben que un libro es algo más que un montón de hojas porque conocen esa sensación de vacío que queda al terminar de leer la última página. Y esto es algo muy curioso.

Te encariñas con los personajes casi sin darte cuenta, te sientes de alguna forma parte de la historia conociendo un mundo al que añoraras regresar cada vez que el bendito libro no esté en tus manos... y luego de pasar horas y horas termina.

Me siento muy identificada con el protagonista. Estoy segura que las cosas, al menos para mí, serían en blanco y negro si no tuviera libros a donde escapar cada vez que la realidad me aburre.

Tatiana González (4º A).

Los fantásticos libros voladores del señor Morris Lessmore

http://www.youtube.com/watch?v=OJEgJE_4I2k

Dirección y guión: William Joyce

Música: John Hunter

Montaje: Eva Contis

País: Estados Unidos

Año: 2011

Género: Animación

Duración: 15 minutos

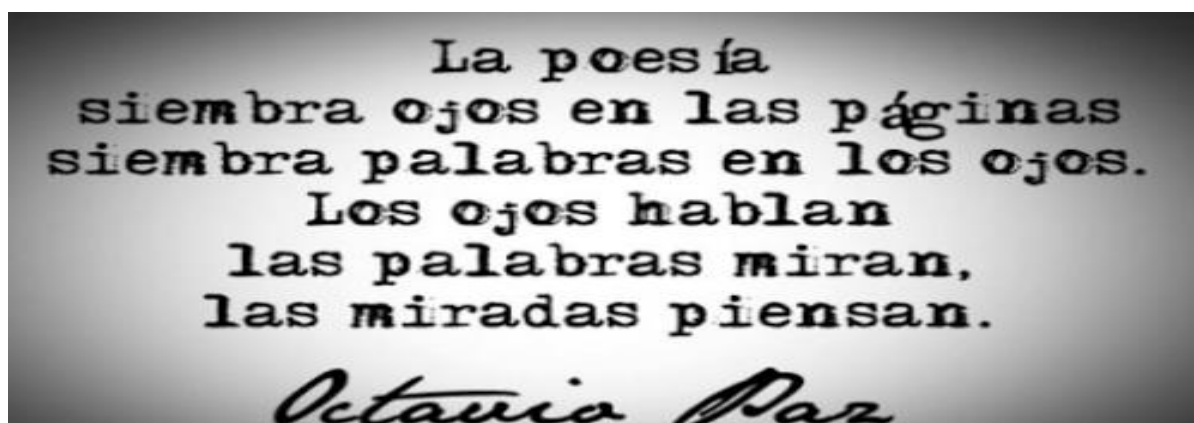
Página web: <http://morrislessmore.com/?p=film>

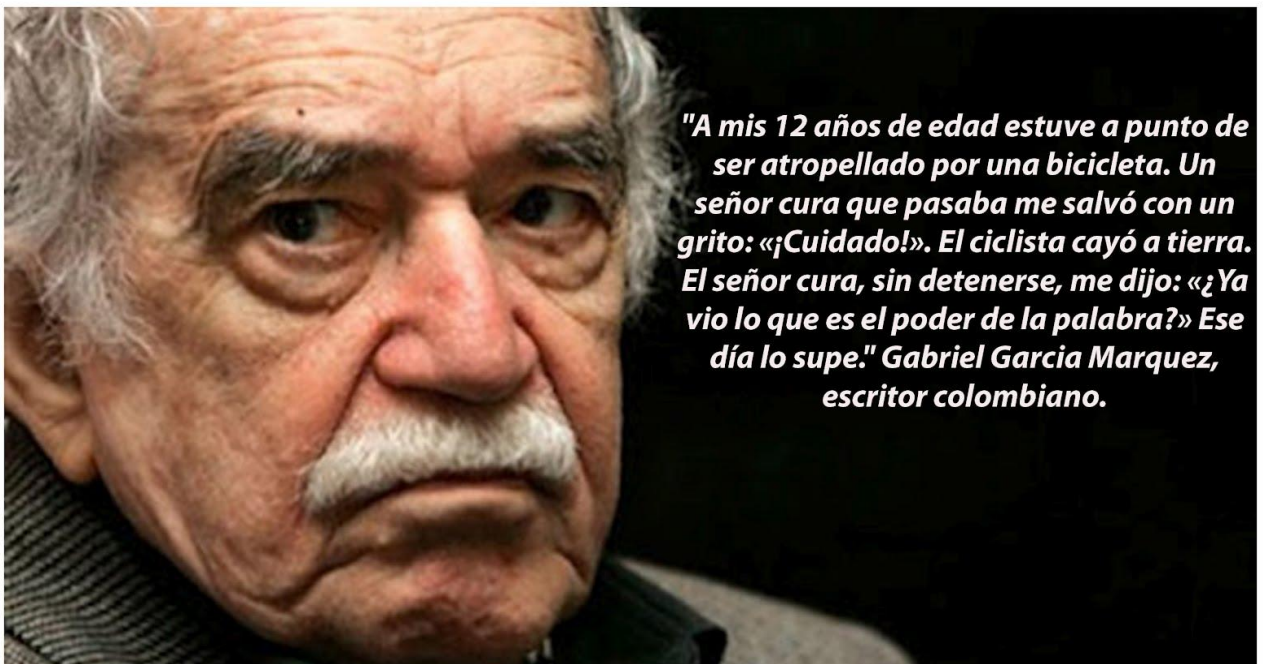
Premios: Óscar al Mejor Cortometraje en los 84th Academy Awards.

La historia es protagonizada por un joven escritor, Morris Lessmore. Un día, mientras estaba en el balcón de un hotel escribiendo su libro, Morris es atrapado por un huracán que lo lleva, junto al resto del pueblo, a un mundo desértico en blanco y negro. Al llegar allí descubre que las páginas que había escrito están en blanco, lo que le desconcierta. Morris decide recorrer un sendero de letras, donde ve a un grupo de libros voladores que son guiados por una joven. A diferencia del resto del entorno, tanto la joven como los libros son coloridos. Morris intenta hacer volar su libro, sin éxito. Tras esto uno de los libros del grupo, en cuyo interior se encuentra dibujado Humpty Dumpty, se acerca a Morris y le dice que le siga...

Me parece un corto lleno de metáforas: el mundo gris, los colores de los libros, los libros rejuvenecedores... Todo el cortometraje gira en torno a “El Poder de los Libros” y su capacidad de cambiarnos como personas. A pesar de que no se dice ni una palabra en todo el corto, ha transmitido un claro mensaje, junto a un montón de sentimientos, como la desilusión, la desolación o la felicidad; todo esto mediante la expresión facial de los personajes y la maravillosa música que le acompaña. Sinceramente me ha encantado el corto y se lo recomiendo a cualquiera. La única pega es que solo dura quince minutos.

Juan Argüelles (4º A)





"A mis 12 años de edad estuve a punto de ser atropellado por una bicicleta. Un señor cura que pasaba me salvó con un grito: «¡Cuidado!»». El ciclista cayó a tierra. El señor cura, sin detenerse, me dijo: «¿Ya vio lo que es el poder de la palabra?» Ese día lo supe." Gabriel Garcia Marquez, escritor colombiano.

Noticias

Atracan una farmacia en el centro de Barcelona

Un grupo de jubilados se han visto en la obligación de atracar una farmacia porque su pensión no les llega

El pasado 30 de enero, sobre las cinco de la tarde, la farmacia *Río de Oro* del centro de Barcelona sufrió un atraco. Según testimonios de algunos testigos, dos horas antes del atraco una furgoneta blanca se estacionó delante del establecimiento. A la hora punta, ocho individuos encapuchados se bajaron de la furgoneta muy despacio y muchos con dificultades para caminar. Entraron en la farmacia armados con bastones, según declaró la farmacéutica, doña Margarita F.G. El grupo no parecía peligroso ya que eran un grupo de jubilados que lo único que querían eran los medicamentos que su médico les había recetado y que con su pensión no podían pagar. Le pidieron a la farmacéutica muy amablemente que metiera los medicamentos en la bolsa, pero doña Ana G.T, propietaria de la farmacia, no permitió que la robaran, así que se resistió, por lo que el grupo de atracadores se vio obligado a maniatar y a amordazar en una silla a las dos mujeres. Una vecina de la zona fue la que alertó a la policía. Horas después, el grupo de atracadores fue detenido y puesto a disposición judicial. El líder de la banda de atracadores testificó ante la policía: *“no nos avergonzamos de lo hecho y si la situación del país sigue así nos veremos en la obligación de realizar más atracos”*.

Cristina Cachán Vega (4º A)

El carnicero invisible

Esta mañana, en la avenida de la Constitución de Gijón, una cliente habitual de una carnicería encontró después de escuchar un grito en la trastienda al dependiente colgando boca abajo por un gancho de carne. Según varios testigos, la cliente entró después de que se escuchara el grito en toda la calle.

No hay sospechosos, según la policía local, porque la cámara frigorífica no tiene ventanas ni puerta trasera y la única forma de escapar sería por la puerta delantera donde se encontraban los numerosos transeúntes.

Tomás Albarenque (4º A)



Un profesor obliga a sus alumnos a trabajar sin tecnología

La impactante noticia sucedía el viernes 31 en un instituto de Gijón

¿Se imagina a sus hijos teniendo que escribir a mano en vez de a ordenador? ¿Pensando en vez de navegando en Internet? Pues este suceso se ha producido el viernes 31 de enero en la localidad de Gijón, a las 10 y media de la mañana.

Al parecer el profesor de *Lengua* del Instituto nº 1 de Gijón mandó redactar a sus alumnos una noticia inventada teniendo que usar el bolígrafo, el papel y el cerebro para dicho fin. Lo más impactante del suceso es que no es la primera vez que ocurre, ya que según nos han informado también se produjo un hecho similar, solo que en aquella ocasión relacionado con un poema, siendo más atroz este hecho que el de la escritura de la noticia en sí.

Parece que, como estaba explicando cómo se escribe una noticia, les obligó a escribir una con el fin de que conocieran su funcionamiento pero se barajan otras hipótesis como, por ejemplo, la de provocar un sufrimiento innecesario en sus alumnos.

No se sabe con certeza cómo terminará este asunto pero al cierre de rotativas de este periódico el profesor se ha comprometido a no volver a realizar un suceso tan inmoral.

Daniel Fernández Romeral (4º A)



Golpe de Estado del pueblo español

Ayer, entre las cuatro y las ocho de la tarde, tuvo lugar un suceso sin precedentes en la historia española y mundial. Debido a la manifestación en contra de la nueva y polémica medida del gobierno, los manifestantes se dirigieron al Palacio de la Moncloa. Poco pudieron hacer los policías antidisturbios frente a la masa social a la que se enfrentaban. Tal fue la presión social que el movimiento fue imitado en otras muchas regiones y al cabo de pocas horas cientos de edificios gubernamentales españoles fueron tomados por el pueblo hasta el punto de que el gobierno se vio obligado a dimitir.

Actualmente en la Unión Europea se ha instalado un gobierno provisional para evitar el caos pero la incertidumbre por el futuro político de España es máxima, pues nunca ha habido un suceso como éste en la historia. Se prevé que la Unión Europea y algunos de los grupos revolucionarios lleguen a un acuerdo pero nadie sabe cuándo ni cómo. Lamentablemente, en una de las revueltas más violentas, en Burgos, ha habido 10 muertos y numerosos heridos entre policías y manifestantes en lo que ha sido el primer golpe de Estado del pueblo de la historia.

Saúl Valledor (4º B)

España, nuevo Estado americano

Tras una cumbre política de carácter mundial, España pasará en los próximos meses a ser un nuevo Estado de Estados Unidos.

Ayer se celebró una reunión a la que acudieron todos los dirigentes del planeta, convocados para buscar una solución al problema de la crisis española. Se propusieron varias soluciones, pero al final triunfó por votación que España pase a formar parte de una gran potencia para su mejora económica. Tras esto, tocó elegir qué país se haría cargo de España. Había dos grandes competidores, Estados Unidos y Alemania. Tras tres horas de negociaciones, la canciller alemana fue derrotada por el líder americano por una gran mayoría de votos.

Rajoy no ha tenido ni voz ni voto en este asunto y hay rumores sobre su posible exilio. Por lo demás, España pasará a formar parte oficialmente de Estados Unidos el 1 de enero del próximo año. Aún así, poco a poco se van a realizar cambios para una transición más fácil: habrá un gabinete político estadounidense, se cambiará la bandera, el idioma oficial, la moneda, se abrirán más restaurantes de comida rápida, será legal el uso de armas...

Seguiremos informando a lo largo de estos días detalladamente sobre la noticia.

Aida Álvarez García (4º A)

Entrevistas

Araceli Ruiz: *“A los rusos les encanta el idioma, el carácter y la poesía española”*



El pasado 9 de abril tuvimos la oportunidad de hacer una pequeña entrevista a Araceli Ruiz, una *niña de la guerra* en Gijón que tuvo que marcharse a la Unión Soviética cuando era pequeña debido a la Guerra Civil española en 1937.

Comenzamos preguntándole cómo se sintió cuando su padre le dijo que se tenía que marchar del país. *“En un principio me impactó al ser tan pequeña, pero una vez fui creciendo me di cuenta de que, si no hubiera marchado, no habría podido estudiar ni formarme como lo hice. En cambio, mis dos hermanas mayores que se quedaron en España no pudieron estudiar”*.

También le preguntamos sobre el aprendizaje del ruso, ya que *“cuando llegamos no sabíamos «ni papa» de ruso, y además no había muchos traductores. El primer y segundo año estudiamos con traductor, pero en el tercer año nos lo quitaron”*. Aún andaban con muchas dificultades con el idioma, ya que el ruso es muy difícil y las terminaciones son muy diferentes al español. *“Al tercer año empezó la guerra, y fue ahí, en la calle, donde realmente aprendimos a hablar bien el ruso. Incluso, acabé trabajando como traductora”*. Empezó en el Ministerio de Hacienda. Vino un grupo de economistas cubanos *“y me ofrecieron ir a Cuba para trabajar como traductora. Pero yo les dije que no conocía la terminología de la Economía en español y les propuse explicarles los términos en ruso y que ellos me diesen el término en español para hacerme mi propio diccionario”*.



Araceli fue muy afortunada por haber podido estudiar una carrera. En España, en aquella época, las mujeres no podían estudiar ni tenían derechos. En la Unión Soviética, *“las mujeres éramos iguales, teníamos los mismos derechos. Incluso teníamos preferencia: nosotras nos jubilábamos a los 55 años y los hombres a los 60”*. Nos sorprendió bastante su inquietud y sus ganas de seguir aprendiendo de todo. *“Yo creo que ahora falta esta inquietud porque tienen más posibilidades”*, nos comenta Araceli. En su tiempo escaseaban los libros y los profesores. Es por eso que tenían más inquietudes y ganas de descubrir.

Cristina Iranzo y Leonardo Ibáñez (4º B)





Sandra Álvarez, José Luis Álvarez y Aida Álvarez

El valor de los libros

Entrevista a José Luis Álvarez (Librería Paradiso)

Hemos entrevistado a José Luis Álvarez, que lleva 38 años siendo librero. Es el dueño de la Librería Paradiso, que se encuentra situada en la Calle de la Merced, número 28, en Gijón. Una persona muy interesante, con la que podrías estar horas hablando con ella.

Pregunta.- ¿Cómo surgió la idea de abrir una librería?

Respuesta.- Se nos ocurrió entre varios amigos. Queríamos abrir un negocio y esto fue lo que se nos ocurrió.

P.- Antes estaba situado en un pequeño local en el barrio de Cimadevilla. ¿Por qué decidió cambiar de sitio? ¿Cuánto tiempo lleva en este local?

R: En 1976 abrí a modo de prueba ese pequeño local en el barrio de Cimadevilla. Era para ver cómo funcionaba el negocio. Estaba situado cerca de un cine ya desaparecido, el cine Cimadevilla, y por eso empezó a visitarlo bastante gente. Tras dos años en ese local decidí irme al local actual, mucho más grande y céntrico. Antes debía de ser un almacén, mis amigos me ayudaron a colocar todas las estanterías, y hasta el día de hoy estamos aquí situados.

P: A lo largo de los años ¿ha cambiado el público que visita la tienda? ¿Y el tipo de libros que compran?

R: El público no ha cambiado mucho, al ser una librería especializada en narrativa, poesía, filosofía... Siempre han venido clientes que buscaban ese tipo de libros, aunque en los 80, cuando todavía no había ninguna gran superficie en la ciudad, la librería tenía mucho más público. Cuando ya abrieron las grandes superficies, volvió otra vez el público habitual. El tipo de libro que compran suele ser el mismo... aunque suelen guiarse por las tendencias, por ejemplo, estos últimos años los libros sobre crímenes escritos por autores nórdicos han destacado bastante.

P.- Hemos visto que la librería se dedica a libros más especializados y no tanto a *best-sellers*. ¿Es esto rentable en tiempos de crisis?

R: Sí. El comprador cuando viene ya sabe qué clase de libros tenemos, así que ya viene con una idea previa.

P.- ¿De qué forma se ha notado la “revolución” de los libros digitales?

R.- Están haciendo mucha competencia a los libros de papel, aunque yo siempre he dicho que los lectores de verdad se interesan más por los libros de papel, los que puedes tocar y oler.

P.- Como anécdota, ¿qué es la cosa más extraña o divertida que le ha ocurrido como librero?

R.- Pues un día, hace unos 25 o 30 años, hicimos un escaparate temático, colocamos una pistola, sangre y huellas como si fuese la escena de un crimen. Una vecina que pasaba por allí creyó que era real y avisó a la policía, e incluso fueron a buscarme a mi casa, y yo sin entender nada.



Librería Lello, en Oporto (Portugal)



José Luis Álvarez, en la Librería Paradiso, en Gijón

P.- Cuando hace recomendaciones a los clientes, ¿suelen hacerle caso?

R.- El cliente normalmente ya sabe lo que viene a comprar aquí, aunque de vez en cuando no se deciden entre un par de ejemplares y me piden que les guíe un poco.

P.- ¿Es necesario hoy en día ser una superficie comercial grande para llevar una librería con éxito? Por ejemplo, *La Casa del Libro*, *El Corte Inglés*, etc.

R.- Está claro que las grandes empresas venden mucho más, ya que tienen los libros que la gente más solicita, pero aún así es posible subsistir con una librería de toda la vida como Paradiso.

P.- A pesar de ser una librería, también venden discos de vinilo y otros discos actuales de cantantes menos conocidos, algo que en otras librerías no hay. ¿Esto se introdujo en la tienda por sus gustos?

R.- La verdad es que sí, realmente a mí me gusta más la música que la lectura, pero aquí ambas se compaginan. Además tenemos sección de segunda mano tanto de libros como de discos. La sección de libros de segunda mano atrae a mucha gente, ya que suelen ser libros descatalogados que son difíciles de encontrar.

P.- Por esta librería han pasado muchas personalidades famosas. ¿Me puede decir algún nombre?

R.- Sí, han pasado bastantes artistas, tanto escritores como cantantes y actores, entre ellos se encuentran Alaska, Loquillo, Agustín García Calvo...

Sandra Álvarez y Aida Álvarez (4º A)

Reportajes

Una visita al Ecomuseo minero del Valle de Samuño

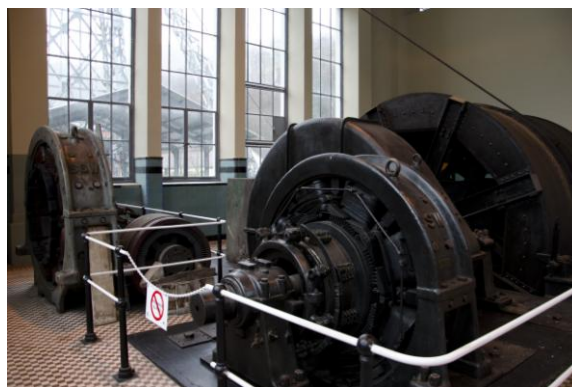
Hace unas semanas estuve visitando el “Ecomuseo minero del Valle de Samuño”, en El Cadavíu, en el concejo de Langreo. Desde 1904 es una explotación minera que actualmente se conserva en muy buen estado. El espacio de El Pozo de San Luis está constituido por una plaza central y alrededor de ella se encuentran los edificios, que han sido rehabilitados. Además, ha sido declarado *Bien de Interés Cultural*, al ser uno de los ejemplos más destacados de la industria minera en Asturias. A finales de los años 60, el sector minero asturiano descendió bastante y trajo consigo el despido de muchos trabajadores y el abandono de muchas minas.

La visita comienza en la estación de tren de Cadavíu, en el interior del complejo minero, donde tomamos un pequeño ferrocarril que nos llevará al interior del pozo. El principio del trayecto nos llevará por el Valle del río Samuño, por donde veremos los fantásticos bosques verdes característicos de Asturias. Poco a poco y con nervios nos meteremos en el interior de la cueva, en el profundo Pozo de San Luis, a unos 30 metros de profundidad. Está bastante oscuro y estar allí daba bastante respeto a la mina. Trabajar en ella debía dar un poco de miedo. Al finalizar el trayecto, que no dura más 25 minutos, nos bajamos y un guía nos explica cómo trabajan antiguamente, qué materiales se podrían sacar, los sistemas de comunicación que utilizaban, qué podían hacer en caso de catástrofe, etc. Desde la “Bocamina Isabel” hasta el “Pozo de San Luis” hay 980 metros de longitud y es el mayor tramo minero que puedes recorrer en tren de toda España.



Para volver a subir a la superficie, debes coger un ascensor, parecido al que utilizaban los mineros, aunque más moderno. Nada más llegar arriba, lo que te sorprende es la cantidad de luz que hay. Llegas al edificio principal, la sala de máquinas, donde puedes ver la maquinaria que se utilizaba para subir y bajar el ascensor y los tubos de ventilación para abastecer de aire las galerías. También puedes visitar otros diez edificios adaptados a museos. Como el taller mecánico, en el que podemos ver cómo arreglaban las antiguas máquinas y las herramientas que utilizaban para ello. Y también puedes ver viejas locomotoras, vagones, carros de carga..., así como:

- El chigre, que es un pequeño bar donde los mineros descansaban y pasaban el tiempo libre antes de volver al trabajo.
- La enfermería, que es donde nos enseñan sus antiguos y extraños materiales, las camillas donde curaban a los heridos...
- La fragua. Es el lugar donde se hacían las piezas, las herramientas... Este sitio me impresionó bastante ya que el guía nos explicó con mucho detalle el proceso de fabricación, la fundición del hierro, el moldeado y el enfriamiento de la pieza.
- La carpintería. Es el taller donde se manufacturaban las herramientas de este material y las piezas de madera.
- La Bocamina Isabel. Es la entrada principal de la mina.
- El castillete. Es la estructura más alta del museo y quizá la más impresionante. Está hecha de acero u hormigón aunque los más viejos están hechos de madera. Esta infraestructura está situada encima del pozo y sirve para subir y bajar el carbón y los materiales mediante unas poleas. A la derecha algunas fotos del castillete y de los motores que usaba.
- Las oficinas eran el lugar donde se gestionaba la administración del museo.
- En la lampistería se guardan las linternas que usaban los mineros.
- La casa de aseo es el edificio donde los trabajadores se aseaban y guardaban sus ropas.



Cómo llegar

No es difícil de llegar a este museo y puedes utilizar el coche, el tren, bus...

En coche

La estación del Cadavíu, Centro de Recepción del Ecomuseo, se encuentra a 31 km. de Oviedo. Para ir desde Oviedo, hay que coger la autovía A-66 hasta Olloniego, donde se toma la salida 40 en dirección a Langreo por la carretera AS-242. Al llegar a la rotonda de Riaño, se toma la AS-17 en dirección a Campo de Caso hasta la salida de Ciaño. En Ciaño, hay que tomar la desviación a La Nueva por la LA-7, llegando al Cadavíu tras 1,5 km.

En tren

En tren FEVE y RENFE comunican Langreo por ferrocarril con Asturias y el resto de España. Puedes mirar en la página de FEVE y RENFE los horarios y rutas: www.feve.es y www.renfe.com

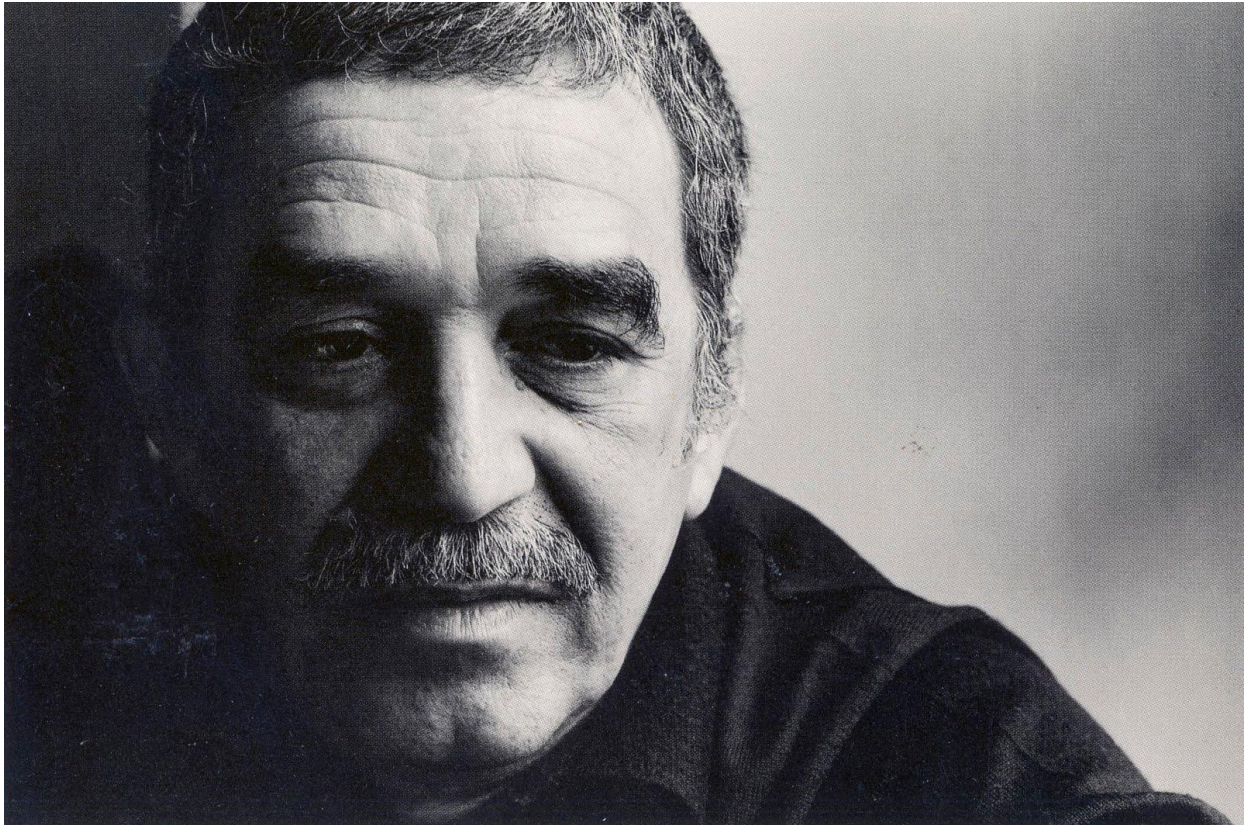
En autobús

Hay líneas regulares de transporte de viajeros hasta Langreo. Desde Oviedo en los autobuses "Alcotán" y desde Gijón y Avilés en "Asturbús". Puedes mirar también en la página web: www.consorcioasturias.com

Y si vives muy lejos y te apetece visitar este museo, puedes hacerlo viajando en avión. El Aeropuerto de Asturias (en Castrillón) se encuentra a 55 km de Langreo. Más información en la página web: www.consorcioasturias.com

El Museo del Valle de Samuño, en Langreo, me ha parecido interesante y me ha gustado mucho. Se lo recomiendo a cualquiera que le interese cómo era una antigua mina, cómo trabajan en ella, las partes que tiene... Puedes pasar un día estupendo visitándolo e imaginándote trabajando en ella por un momento. Por otra parte es triste pensar en la cantidad de personas que han estado trabajando duramente, y muchas horas, en aquel lugar que antiguamente estaba muy sucio y descuidado. Los comentarios de las personas con las que estuve en la visita eran muy buenos, su opinión crítica era favorable hacia el museo, tanto en tamaño como en interés y en las cosas que te ofrece para ver. Finalmente, hay que destacar que los trabajadores del museo eran muy agradables y explicaban bien la información al público.

Adrián Burgos Riesco (4º A)

Gabriel García Márquez, in memoriam

A mediados del mes de abril falleció en Ciudad de México el escritor colombiano Gabriel García Márquez, autor de ficciones mágicas y de narraciones subyugantes. Habitualmente, en las primeras clases, leemos en clase el siguiente relato y hablamos sobre la influencia del azar y del destino en la vida de las personas y sobre si la literatura hace verosímil o no cualquier historia, como la historia de María contada por García Márquez:

María era una muchacha de unos veinticinco años, recién casada con un empleado de los servicios públicos. Una tarde de lluvias torrenciales, cuando viajaba sola por una carretera solitaria, su automóvil se descompuso. Al cabo de una hora de señas inútiles a los vehículos que pasaban, el conductor de un autobús se compadeció de ella. No iba muy lejos, pero a María le bastaba con encontrar un sitio donde hubiera un teléfono para pedirle a su marido que viniera a buscarla. Nunca se le había ocurrido que en aquel autobús de alquiler, ocupado por completo por un grupo de mujeres atónitas, había empezado para ella un drama absurdo e inmerecido que le cambió la vida para siempre.

Al anochecer, todavía bajo la lluvia persistente, el autobús entró en el patio empedrado de un edificio enorme y sombrío, situado en el centro de un parque natural. La mujer responsable de las otras las hizo descender con órdenes un poco infantiles, como si fueran niñas de escuela. Pero todas eran mayores, demacradas y ausentes, y se movían con una andadura que no parecía de este mundo. María fue la última que descendió sin preocuparse de la lluvia, pues, de todos modos, estaba empapada hasta el alma. La responsable del grupo se lo

encomendó entonces a otras, que salieron a recibirlo, y se fue en el autobús. Hasta ese momento, María no se había dado cuenta de que aquellas mujeres eran treinta y dos enfermas pacíficas trasladadas de alguna otra ciudad, y que en realidad se encontraba en un asilo de locas.

En el interior del edificio, María se separó del grupo y preguntó a una empleada dónde había un teléfono. Una de las enfermeras que conducía a las enfermas le hizo volver a la fila mientras le decía de un modo muy dulce: «por aquí, linda, por aquí hay un teléfono». María siguió, junto con las otras mujeres, por un corredor tenebroso, y al final entró en un dormitorio colectivo donde las enfermeras empezaron a repartir las camas. También a María le asignaron la suya. Más bien divertida con el equívoco, María le explicó a una enfermera que su automóvil se había descompuesto en la carretera y sólo necesitaba un teléfono para prevenir a su marido. La enfermera fingió escucharla con atención, pero la llevó de nuevo a su cama, tratando de calmarla con palabras dulces.

«De acuerdo, linda», le decía, «si te portas bien, podrás hablar por teléfono con quien quieras. Pero ahora no, mañana».

Comprendiendo de pronto que estaba a punto de caer en una trampa mortal, María escapó corriendo del dormitorio. Pero antes de llegar al portón, un guardia corpulento le dio alcance, le aplicó una llave maestra, y otros dos le ayudaron a ponerle una camisa de fuerza. Poco después, como no dejaba de gritar, le inyectaron un somnífero. Al día siguiente, en vista de que persistía en su actitud insurrecta, la trasladaron al pabellón de las locas furiosas, y la sometieron hasta el agotamiento con una manguera de agua helada a alta presión.

El marido de María denunció su desaparición poco después de la media noche, cuando estuvo seguro de que no se encontraba en casa de ningún conocido. El automóvil —abandonado y desmantelado por los ladrones— fue recuperado al día siguiente. Al cabo de dos semanas, la policía declaró cerrado el caso, y se tuvo por buena la explicación de que María, desilusionada de su breve experiencia matrimonial, se había fugado con otro.

Para esa época, María no se había adaptado aún a la vida del sanatorio, pero su carácter había sido doblegado. Todavía se negaba a participar en los juegos al aire libre de las enfermas, pero nadie la forzaba. Al fin y al cabo, decían los médicos, así empezaban todas, y tarde o temprano terminaban por incorporarse a la vida de la comunidad. Hacia el tercer mes de reclusión, María logró por fin ganarse la confianza de una visitadora social, y ésta se prestó para llevarle un mensaje a su marido.

El marido de María la visitó el sábado siguiente. En la sala de recibo, el director del sanatorio le explicó en términos muy convincentes cuál era el estado de María y la forma en que él mismo podía ayudarla a recuperarse. Le previno sobre su obsesión dominante —el teléfono— y le instruyó sobre el modo de tratarla

durante la visita, para evitar que cayera en una de sus frecuentes crisis de furia. Todo era cuestión, como se dice, de seguirle la corriente.

A pesar de que él siguió al pie de la letra las instrucciones del médico, la primera visita fue tremenda. María trató de irse con él a toda costa, y tuvieron que recurrir otra vez a la camisa de fuerza para someterla. Pero poco a poco se fue haciendo más dócil en las visitas siguientes. De modo que su marido siguió visitándola todos los sábados, llevándole cada vez una libra de bombones de chocolate, hasta que los médicos le dijeron que no era el regalo más conveniente para María, porque estaba aumentando de peso. A partir de entonces, sólo le llevó rosas.

Gabriel García Márquez (El País, 3 de mayo de 1981)



Tal como somos

Ahí van las fotos de los autores y de las autoras de este libro.



Grupo 4º A del Instituto de Educación Secundaria nº 1 de Gijón



Grupo 4º B del Instituto de Educación Secundaria nº 1 de Gijón

CAMBIAR EL MUNDO,
AMIGO SANCHO,
QUE NO ES LOCURA
NI UTOPIA,
SINO JUSTICIA.

